



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

5

UNIEVA Y EL GRAN PBI: LOS DIEZ MANDAMIENTOS 1 (Programa “Los Bienpensantes”)

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Los Diez Mandamientos 1 es el quinto volumen de la Serie UNIEVA Y EL GRAN PBI de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

La Serie UNIEVA Y EL GRAN PBI consta de siete volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

UNIEVA Y EL GRAN PBI 1	Estudios Descentralizados del CEBCAR
UNIEVA Y EL GRAN PBI 2	El <i>Index Expurgatorius</i>
UNIEVA Y EL GRAN PBI 3	La Universidad Evangélica del Aire
UNIEVA Y EL GRAN PBI 4	Introducción a la Biblia
UNIEVA Y EL GRAN PBI 5	Los Diez Mandamientos 1
UNIEVA Y EL GRAN PBI 6	Los Diez Mandamientos 2
UNIEVA Y EL GRAN PBI 7	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

* * *

Los Estudios Bíblicos del CEBCAR —o Estudios Descentralizados o Programas Descentralizados— son “programas”, y no cursos aislados; por lo cual no hay que confundirlos con cursos extracurriculares.

A continuación detallamos el contenido de estos volúmenes:

1. *Estudios Descentralizados del CEBCAR* es el volumen introductorio de los dos Programas Descentralizados de Estudios de Bíblicos del CEBCAR: UNIEVA VIRTUAL y EL GRAN PBI, y su conexión con los Programas Académicos de Grado de la CBUP desde Bachillerato hasta Doctorado. Como tal, es ampliado por la exposición que presenta el Volumen ESTUDIOS UNIVERSITARIOS que aparece en sexto lugar entre los Volúmenes Introductorios de la página web Biblioteca inteligente.

2. El *Index Expurgatorius* o *Indice Expurgatorius* contiene información sobre la lista de los “Libros Prohibidos”, así llamados porque no están incluidos en la página web Biblioteca Inteligente. Pero lo incluyen UNIEVA VIRTUAL y EL GRAN PBI.

El presente volumen se refiere a la naturaleza de sus materiales, sobre todo de las Tesis de Grado de la CBUP, de gran valor para académicos e investigadores en los campos de las Ciencias Bíblicas y la pastoral.

3. *La Universidad Evangélica del Aire* refiere la gesta de UNIEVA como acontecimiento mediático del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” y de Radio “La Cruz del Sur”, de Bolivia, así como su trayectoria hasta convertirse en un programa virtual para un público más amplio en todo el mundo de habla hispana y más allá.

4. *Introducción a la Biblia* es la transcripción digital del primer curso de UNIEVA, hecha con el propósito de compartir su contenido con todos los lectores de la página web Biblioteca Inteligente que no se inscriban en el programa UNIEVA VIRTUAL mediante audios y videos.

5. ***Los Diez Mandamientos 1*** es la transcripción digital de la serie de transmisiones sobre los Diez Mandamientos del programa de “Los Bienpensantes” de Radio “La Cruz del Sur”. La incluimos para mostrar cómo sirvió para elaborar una separata académica para el curso en UNIEVA sobre este tema tan solicitado (Ver a continuación, *Los Diez Mandamientos 2*).

6. *Los Diez Mandamientos 2* es la Separata Académica que se preparó para el curso de UNIEVA con el mismo título, basado en la serie de conversaciones transmitida en el programa “Los Bienpensantes” de Radio “La Cruz del Sur”.

7. *LA BIBLIOTECA INTELIGENTE* es el volumen que introduce a todo el contenido de la página web Biblioteca Inteligente. Como tal, constituye el manual más importante para los estudiantes inscritos en los programas de UNIEVA VIRTUAL y EL GRAN PBI.

* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica o historiográfica.

Las citas bíblicas en la presente serie provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede, accesible al comienzo de nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta al mensaje de fondo de la Serie UNIEVA-EL GRAN PBI visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Sobre la Serie UNIEVA en audio, y el programa ex-internet EL GRAN PBI, consulta con la Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR-Perú, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de los Programas Descentralizados del CEBCAR!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

PRESENTACION
Por Juan E. Flores

INTRODUCCION

CAPITULOS CORRESPONDIENTES
A LOS DIEZ MANDAMIENTOS

APENDICE
DE HISTORIAS CORTAS

PEPE Y LA VIRGEN
(Historia Corta)



PRESENTACION **Por Juan E. Flores**

Si bien el profeta Moisés de la Biblia fue el primer hombre en conocer los Diez Mandamientos de Dios para el pueblo de Israel, la presente obra no trata de él, sino del escritor Moisés Chávez, en el tiempo que tuvo el privilegio de trabajar en Radio “La Cruz del Sur” al lado de los periodistas evangélicos Juan E. Flores y Patricia Calderón, en respuesta a las inquietudes de una multitud de radioescuchas evangélicos que plantearon y pidieron que por fin se transmitiera una serie de comentarios sobre los Diez Mandamientos.

La serie radial sobre los Diez Mandamientos fue producida en noviembre de 1998, y tuvo como música de fondo la monumental composición de Elmer Berenstein para la película “Los Diez Mandamientos” con Charlton Heston como Moisés y Yul Brinner como Ramsés II, lo que contribuyó para ser un gran acontecimiento radial, el primero de una serie que le sucedería.

* * *

La inquietud de muchos evangélicos que pidieron se tratase de los Diez Mandamientos en las ondas de Radio “La Cruz del Sur” se relaciona con el “silencio cómplice” que aparentemente demuestran los evangélicos respecto de ciertos temas de la temática bíblica, como son los Diez Mandamientos, la Virgen María, la antigüedad de la Tierra y del hombre y otros, que generalmente son catalogados como temas de los

adventistas, de los católicos romanos o de los científicos evolucionistas, pero jamás de evangélicos que son la divina pomada.

El Dr. John E. McKenna, fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) define el concepto de “silencio cómplice” como una actitud consciente, parametrada y promovida en el pueblo evangélico, tanto a partir de la predicación desde el púlpito como de la formación impartida en las instituciones teológicas, y de rebote, en las instituciones de comunicación como la radio evangélica y la televisión.

* * *

¿Por qué? ¿Por qué se excluye a la gente de la comunidad evangélica a nivel mundial de ciertos temas bíblicos, y los abandonan a otras comunidades de las cuales pretenden guardar distancia por considerarlas sectas o religiones paganas?

La respuesta es que en la comunidad evangélica se ha conformado una tradición errada y discriminativa desde los tiempos de la Reforma Protestante del Siglo 16, la misma que ha sido equivocadamente considerada como mérito y por consiguiente, ha sido nutrida de manera generacional.

A esta perspectiva llama el apóstol Sofocleto “funda mental”. Es decir, los fundamentalistas evangélicos tienen una funda o prepuicio ceñido a sus mentes, lo cual les impide ver con perspectiva teológica ciertos temas considerados pornografía en el mejor de los casos.

* * *

La presente obra se origina en una brecha abierta en esa tradición evangélica equivocada, y no por misioneros anglosajones y pastores evangélicos nacionales, y menos por profesores de las instituciones de formación teológica. La brecha ha sido abierta por periodistas evangélicos como el Dr. Moisés Chávez mismo, y sus colaboradores en la radio evangélica, en un programa de inusitado *rating* como es el de “Los Bienpensantes”, transmitido en Radio “La Cruz del Sur”, por entonces bajo la dirección de un pastor sabio y maduro como el Pastor Reyes Baltazar.

Tal brecha se abrió cuando ellos atendieron a esta inquietud manifiesta en muchos escuchas evangélicos de buena voluntad: “¿Por qué los evangélicos no predicán ni estudian el tema de los Diez Mandamientos, como si fuera un tema ajeno o de valor secundario, un tema dejado a la disposición de grupos considerados sectarios y de escaso abolengo doctrinal?”

* * *

La brecha se fue abriendo cada vez más cuando la serie de estudios bíblicos sobre los Diez Mandamientos, la misma que fue grabada en cassettes, fue transcrita para su difusión impresa por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, ala editorial de la California Biblical University of Peru y del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”.

Y se abrió de manera definitiva cuando este texto escrito fue utilizado en la CBUP como caso de estudio en el Módulo de Ética Cristiana en febrero del 2002, produciendo en

cadena la presente separata académica intitulada, *Los evangélicos y los Diez Mandamientos*, que fue lanzada en julio del mismo año por nuestra ala editorial.

La presente obra con el Dr. Moisés Chávez conserva el formato y la dinámica de la serie, que se componen de un diálogo a manera de Introducción y diez capítulos dedicados a cada uno de los Diez Mandamientos.

Al final, a la manera de Apéndice, incluimos el texto de la historia corta intitulada, “Pepe y la Virgen”, basada en el comentario de una obra con el mismo título que ha circulado mucho en el pueblo evangélico. Esta historia se convierte en receptáculo de los argumentos y contra-argumentos del conflicto de los evangélicos con los católicos sobre el tema de los Diez Mandamientos.

Los evangélicos acuden a una apologética pseudo-documentada según la cual los católicos han eliminado el Segundo Mandamiento de la Ley de Dios que trata de la prohibición de las imágenes, y que para seguir siendo Diez Mandamientos han dividido el Noveno Mandamiento en dos.



INTRODUCCION

JUAN E. FLORES: Con la música de fondo de la película “Los Diez Mandamientos” nos vamos en nuestra imaginación a lo alto del Monte Sinaí, y allí escucharemos la reflexión sobre los Diez Mandamientos de la boca de. . . MOISES. . . Chávez.

MOISES CHAVEZ: ¡Qué hermoso fondo musical para nuestra reflexión de los Diez Mandamientos!

JUAN E. FLORES: Es una versión producida por Elmer Berenstein y sirve de banda sonora en la película “Los Diez Mandamientos”.

MOISES CHAVEZ: ¿Sabías que él es judío? Así como también lo es Cecil Roth que fue asesor, desde el punto de vista histórico y arqueológico, para la preparación del guión y del escenario de esa importante película. Simplemente que por ser de Israel están más cerca del plato de caramelos.

JUAN E. FLORES: A juicio de algunos, la película contiene elementos que no provienen de las Escrituras, pero entiendo que han hecho un estudio muy profundo para producir la película.

MOISES CHAVEZ: ¿Qué te podría decir, Juan? Yo soy arqueólogo profesional, y cada vez que veo esta película me sigo deleitando, porque cada detalle no es producto de la imaginación como ocurría antes cuando a la Torre de Babel la representaban como si fuera una torre de Pisa o de pizza. Si se trataba de representar a Josué lo hacían como si fuera un guerrero medieval, con su cota de armas. O para pintarte a la Virgen tomaban como modelo a una madona gordita de Florencia.

JUAN E. FLORES: ¿Por qué sería que en los tiempos del Renacimiento les gustaba tanto las gorditas?

MOISES CHAVEZ: A la verdad, a mí también me gustan las gorditas. Pero, volviendo a lo de esta película, al verla tú ves el mundo de la Dinastía 19 de los faraones de Egipto, o lo que desde el punto de vista arqueológico llamamos el Período de Bronce Superior, Fase 3, Sub-Fase A, época del faraón Ramsés II. Lo ves todo como si estuvieras viviendo en esos mismos días. Todo, hasta el mínimo detalle ha sido realizado a base de la investigación científica vinculada con este período. Me deleita ver algo tan bien hecho. También el guión de fondo, es decir, el texto de los diálogos y discursos de los personajes de la película, es una de las joyas literarias más grandes de nuestro siglo.

JUAN E. FLORES: ¡Es deslumbrante! Básicamente, el guión le pertenece a MOISES. . . el Moisés de la Biblia.

* * *

MOISES CHAVEZ: En asuntos de arquitectura, del arte egipcio, de la decoración, de la ropa de la gente común y de la gente de la corte, el vestido del faraón, sus símbolos dinásticos, inclusive los jeroglíficos que ustedes no los entienden pero yo sí, todo ha sido hecho a la perfección a base de la investigación arqueológica.

JUAN E. FLORES: Así que nuevamente, el *best-seller* de todas las películas va a volver a estar de moda en nuestro medio.

MOISES CHAVEZ: Con razón en Estados Unidos se dice que el onceavo mandamiento es. . . ¿Sabes cuál es el onceavo mandamiento, querido Juan? A ver hasta qué punto tú conoces de Biblia. . . ¿Cuál es el onceavo mandamiento?

JUAN E. FLORES: No sé. ¡No seas yunku!

MOISES CHAVEZ: El onceavo mandamiento dice: “¡No dejarás de ver los Diez Mandamientos!” Y lo dicen en un inglés arcaico, de la época del Rey Jaime, de manera que suena como si fuera la misma palabra de Dios: “Thou shalt see The Ten Commandments.”

JUAN E. FLORES: ¡Ladies and gentlemen, con vosotros, The Ten Commandments!

* * *

MOISES CHAVEZ: Leí hace unos años un libro escrito por el sabio judío Martín Buber, intitulado, casualmente, *Los Diez Mandamientos*. Es uno de los libros más impactantes que he leído. Algo de su contenido compartiré con los radioescuchas.

Hay que tener presente que este corto documento de los Diez Mandamientos es único en su género en la historia de la literatura. Jamás se ha producido algo semejante en la literatura semítica antigua. No se ha producido algo semejante en la literatura egipcia. No tiene paralelos en ningún pueblo de la antigüedad. No tiene parangón en la literatura universal.

JUAN E. FLORES: Doctor, creo que es el único caso en que. . . ¡Dios personalmente escribe algo con su dedo!

MOISES CHAVEZ: Para entenderlo de manera correcta debemos considerar las circunstancias en que fue dado este pequeño código.

Israel había llegado a las faldas del Monte Sinaí después de haber sido liberado de la esclavitud de Egipto. Están al pie del monte santo para presenciar la teofanía o la manifestación visible del Dios invisible.

Esto es lo que narra Exodo 20 a partir del versículo 18: “Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido del shofar y el monte que humeaba. Al ver esto, ellos temblaron y se mantuvieron a distancia.”

* * *

¿Y qué ocurre?

Dios subraya un hecho que generalmente nosotros pasamos por alto: Estos mandamientos son para un pueblo previamente liberado. No son mandamientos para esclavos o para gente con mentalidad de esclavos. Sólo la gente libre tiene plena seguridad y convicción para hacer de estos mandamientos su propia acta, su propio memorial.

El Decálogo tiene una introducción. Generalmente la gente salta al Primer Mandamiento y se olvida de esta introducción que sirve para todos y cada uno de los Mandamientos, y dice: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.”

O sea, tú ya no eres un pueblo esclavo; eres libre. Tienes que entender todos los Mandamientos a partir de estas palabras introductorias.

* * *

Ahora bien, los Diez Mandamientos se dividen en dos mitades: Los tres primeros son las demandas personales de Dios, y los siete restantes prescriben las relaciones de cada persona libre con sus semejantes, también personas libres.

Los Diez Mandamientos, según el relato bíblico fueron escritos sobre piedra en la cima del Monte Sinaí. Para ser más exacto, fueron escritos sobre granito rojo, que es la piedra de que está conformado el Monte Sinaí. Y fueron escritos por el dedo de Dios, que es un antropomorfismo que indica que fue Dios y no Moisés, que originó el texto de los Diez Mandamientos, en escritura hebrea alfabética, pudiendo haber sido el primer documento escrito de la Biblia.

Algo más: La Biblia nos habla de dos “tablas” sobre las cuales estaba distribuido el texto de los Diez Mandamientos, no necesariamente cinco en cada tabla, como se las representa en el arte religioso.

JUAN E. FLORES: A propósito, usted que estuvo por allá. ¿nunca trajo una tablita siquiera? A propósito, ¿cuál habría sido la forma de las tablas?

* * *

MOISES CHAVEZ: Quisiera contarte una anécdota al respecto, una anécdota relacionada con la península del Sinaí, no precisamente con el Monte Sinaí, sino con otro lugar llamado Sarabit el-jadem, donde estaban las minas de turquesa del faraón de Egipto.

Nosotros éramos un grupo considerable de estudiantes de arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, y estábamos en la península del Sinaí en un recorrido de exploración de superficie, junto con nuestros profesores. Eramos más de cien personas y nos movilizábamos con escolta militar. Fue poco después de la Guerra de los Seis Días.

Entonces, en Sarabit el-Jadem yo encontré una estela egipcia miniatura, es decir, una piedrecita labrada con la forma con que tradicionalmente se representan las Tablas de la Ley, o sea con la parte superior arqueada y la parte inferior plana. Se trataba quizás de un antiguo amuleto egipcio, aunque en su minúscula superficie no había ningún símbolo o jeroglífico.

* * *

JUAN E. FLORES: ¿Tenía la forma de una lápida?

MOISES CHAVEZ: Sí, en su parte superior, pero alargada. Los egipcios usaban dichas estelas para publicar textos en monumentos conmemorativos expuestos a la vista del pueblo.

JUAN E. FLORES: ¿Tienes ejemplos de estelas?

MOISES CHAVEZ: La más famosa es la estela del faraón Marnéftaj que es el documento extra bíblico en el cual por primera vez en la historia aparece el nombre de Israel como pueblo. Dicha estela dice que por allá por el año 1220 antes de Cristo (época de Marnéftaj), Israel ya se encontraba habitando en la tierra de Canaán.

Bueno, volviendo a mi anécdota, allí en Sarabit el-Jadem, en las ruinas de un templo egipcio en honor de la diosa vaca, Jatór, me encontré esta estela miniatura. Tenía sólo ocho centímetros de alto y su superficie estaba perfectamente pulida. Ahora bien, en aquellos días yo era medio menso. Yo no era tan vivo como soy ahora, e ingenuamente comencé a gritar:

—¡Miren! ¡Miren! ¡Miren lo que encontré!

Y estaba cerca de mí un muchacho israelí, también estudiante de arqueología, que era vivazo. El me dijo:

—Muéstrame lo que encontraste.

Le entregué mi pequeña estelita, y él me dijo autoritariamente:

—Esto hay que entregarlo a las autoridades de la Universidad. ¡Yo me encargo de esto!

JUAN E. FLORES: Y por supuesto, nunca más la volviste a ver. . . Me refiero a la Estelita.

MOISES CHAVEZ: Efectivamente. Mi Estelita se fue con otro. Imagínate si a esa Estelita la hubiera traído por tierra y por mar para que formara parte de mi Museo de la Biblia del CEBCAR. Me quedé sin ese pequeño tesoro por ser un lenguaraz, un bocón, un menso.

JUAN E. FLORES: En Cochabamba les dicen “lenguachos”, hermano.

MOISES CHAVEZ: ¿Y por qué te cuento esto? Porque hay plena seguridad de que esa era la forma de las Tablas de la Ley, la forma de las estelas egipcias. Porque Dios siempre actúa dentro de los cánones y parámetros propios de nuestra cultura y de nuestro tiempo. Y Moisés, tú sabes, era pues de cultura egipcia.



EL PRIMER MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: Esta noche reflexionaremos en el tema de Moisés y los Diez Mandamientos. Damas y caballeros, con ustedes. . . ¡MOISES. . . Chávez!

MOISES CHAVEZ: En buena hora especificas que se trata de mí. Pero, ¡qué admirable hubiera sido conocer al Moisés que subió al Monte Sinaí para recibir los Diez Mandamientos! Aunque yo también he subido varias veces al Monte Sinaí, y me traje de la cima un bloque de granito rojo para mi Museo de la Biblia.

JUAN E. FLORES: ¿Podemos ahora pasar a reflexionar en el Primer Mandamiento?

MOISES CHAVEZ: Con esta introducción pasemos a reflexionar sobre el Primer Mandamiento, partiendo de la introducción: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.” Por tanto, “no tendrás otros dioses delante de mí”.

¿Qué quiere decir esto?

Que el Dios de Israel, el verdadero Dios, libera, mientras que los dioses falsos esclavizan al hombre, y su culto conlleva incluso sacrificios humanos.

De igual manera, cuando lees el Segundo Mandamiento, tienes que entenderlo a partir de esta introducción que funciona como común denominador de los Diez Mandamientos: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. Por tanto, “no te harás imagen”.

Y así llegas al Décimo Mandamiento: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud”. . . Por tanto, “no codiciarás la casa de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.” Lo que quiere decir que en el contexto de un pueblo liberado por Dios, la propiedad privada y el orden institucional están garantizados. Esta es la lección elemental de inteligencia emocional.

* * *

MOISES CHAVEZ: Mira bien, el Primer Mandamiento dice: “No tendrás otros dioses delante de mí.” Y esto es revolucionario, chico, porque nunca jamás se le pidió eso a pueblo alguno de la antigüedad.

Era normal tener innumerables dioses. Y era normal adoptar los dioses de las tierras con las cuales llegaban a tener contacto. Esta demanda de Dios no se refiere necesariamente a tener esculturas, sino a no tener otro objeto, visible o simbólico, en el lugar que le corresponde al Dios de Israel, como ocurre para algunos con la Biblia misma.

Por lo tanto, mis queridos escuchas, no crean que este mandamiento ha caducado o nada comunica al hombre moderno en una época en que el monoteísmo se ha impuesto relativamente hablando. Comunica también al pueblo evangélico que se jacta de no tener dioses, porque a veces en nuestras vidas tenemos personas y cosas que ocupan el lugar de Dios y vivimos plagados de dioses como si fueran garrapatas.

No debe haber en nuestra vida personas, cosas, objetos, ideas, que lleguen a ocupar el lugar que le corresponde sólo al Dios de Israel, es decir, el primero y único lugar, porque él es el Dios que nos ha hecho seres libres, verdaderamente libres, como nadie ni nada puede hacer.

* * *

JUAN E. FLORES: Quiero salir un poco del rumbo. Ayer, en un programa televisivo advertimos que el hombre en la fase de su infancia llegaba a admitir y crear dioses. . .

MOISES CHAVEZ: ¿Te refieres a la infancia de la humanidad?

JUAN E. FLORES: Hans Küng dice eso en su libro, *¿Existe Dios?*

MOISES CHAVEZ: En realidad, las demandas de la enseñanza bíblica nos alcanzan aun a nosotros, en nuestro tiempo. Y allí donde pensábamos que somos monoteístas, el Decálogo puede terminar condenándonos.

Te voy a poner un ejemplo: Hace muchos años conocí a un predicador; lo conocí justamente en Jerusalem. Era un predicador que se las daba de ser “judío”, aunque en Israel lo rechazan como impostor. Me refiero a Morris Cerullo. Lo conocí en el Hotel Hamelajím donde él se alojó, y su presencia produjo una manifestación de repudio en la plazuela delante del hotel, porque este hombre osa presentarse como dios y tolera la adoración de sus seguidores, evangélicos mentecatos, como si fuera Dios.

* * *

El marco escenográfico en que son entregados los Diez Mandamientos es la teofanía o manifestación visible del Dios invisible ante los ojos del todo el pueblo de Israel congregado al pie del Monte Sinaí. Esto dice Exodo 20:18 y siguientes en la versión de la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia:

Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido del shofar y el monte que humeaba. Al ver esto ellos temblaron y se mantuvieron a distancia. Y dijeron a Moisés: “Habla tú por nosotros; pero no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.”

Moisés respondió al pueblo: “No temáis, porque Dios ha venido para probaros, a fin de que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis.”

JUAN E. FLORES: ¿Quiere decir que este Primer Mandamiento se relaciona con el temor de Dios?

MOISES CHAVEZ: ¡Estás en lo cierto! Tiene que ver con el temor de Dios y con la sabiduría, que no es otra cosa que tener siempre presente al Dios de Israel al comienzo mismo de nuestro pensamiento, de nuestros planes, de nuestra agenda, de nuestros objetivos y de nuestros mayores anhelos. Esta actitud sustenta la libertad humana y la genera, de acuerdo con las palabras de Jesús cuando dijo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

EL SEGUNDO MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: Anoche estuvimos en el primer escalón, subiendo a lo alto del Monte Sinaí. . .

MOISES CHAVEZ: Ahora nos corresponde subir al segundo escalón, y reflexionaremos sobre el Segundo Mandamiento. Permíteme leer el Segundo Mandamiento a partir del versículo 6 del capítulo 20 del libro de Exodo:

No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy el Señor tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen. Pero muestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

* * *

JUAN E. FLORES: Bastante que rebanar. . .

MOISES CHAVEZ: ¿Qué te parece, Juan, si enfocamos este mandamiento desde un ángulo negativo, en el sentido de guardar este mandamiento de manera radical. Estoy pensando en los musulmanes, que guardan este mandamiento de una manera más radical incluso que los judíos o los cristianos. Los sectores más radicales de ellos llegan al extremo de estar en contra de la fotografía.

Permíteme referirte una anécdota al respecto. Cuando yo trabajaba como guía de turistas en Israel, les advertí a los de mi grupo de peruanos, no tomar fotos de los árabes en la ciudad antigua de Jerusalem. Y justo, cuando pasábamos por el *suq* o el mercado, a uno de mi grupo se le ocurrió pararse y tomarle una fotografía a una señora árabe que estaba vendiendo uvas en una caja sobre la calle. Ella se levantó y le dio un zarpazo, como una tigresa. Un poquito más, ¡y adiós cámara de videos!

Tanto en el mundo judío como en el mundo musulmán, este mandamiento ha producido el arte abstracto, que reemplaza el arte iconográfico y escultórico, lo cual hace de ambas culturas que parezcan ultra modernas comparadas con la cultura cristiana tradicional.

JUAN E. FLORES: Es que toman la palabra “imagen”, también en el sentido de la imagen fotográfica. . .

MOISES CHAVEZ: Y justamente, en hebreo moderno, la palabra “cámara fotográfica” es *matslemáh*, palabra que deriva de *tsélem*, “imagen”, del texto bíblico de este mandamiento.

JUAN E. FLORES: O también en Génesis 1:27 que dice que Dios nos hizo a su imagen y semejanza.

* * *

MOISES CHAVEZ: Ahora voy a referirme a otro ángulo extremo. Yo trabajaba un tiempo como profesor en el Colegio León Pinelo, un colegio hebreo en Lima. En esos tiempos el director era el Sr. Eliahu Kehati, un alto jefe militar retirado de Israel.

Una de las profesoras de temas vinculados con la cultura judía vino desde Israel. Cierta día me contó que al llegar a Lima y al pasearse por el centro para conocer la ciudad, entró a la Iglesia de la Merced. Y me dijo: “Moisés, salí vomitando al ver la sangre, las representaciones de muertos y de esqueletos y escenas de crimen.”

Cuando ella me contó eso me di cuenta que la misma reacción podríamos tener nosotros, evangélicos, si entramos a un lugar y vemos, no la representación de un hombre crucificado a la cual podemos estar habituados, sino la de un hombre colgado, balanceándose junto a ti.

JUAN E. FLORES: Lo que ocurre en muchas iglesias cristianas. . .

MOISES CHAVEZ: También en museos. En una mezquita o en una sinagoga no vas a ver escenas de sangre, o personas torturadas como se ven en los cuadros de la Casa de la Moneda en Potosí.

JUAN E. FLORES: ¡Cuántas cabezas cortadas!

* * *

Hemos visto los extremos negativos en el enfoque de este mandamiento. Ahora veamos su enfoque bien centrado y verdaderamente revolucionario. Porque nunca antes en la historia de la humanidad se le prohibió a pueblo alguno a hacer una representación de un dios o de cualquier persona o animal vinculado con el culto.

Créeme, Juan, que para los israelitas este fue el mandamiento más difícil de guardar, porque ellos mismos participaban de la mentalidad primitiva de los demás pueblos, y les era muy difícil a ellos solos en medio de todos los pueblos, adorar a un Dios que no veían.

¿Te puedes imaginar el conflicto mental que esto acarreaba?

Los romanos llamaban a los primeros cristianos, “ateos”, porque no tenían un Dios visible, una imagen. Así está registrado en una obra latina del historiador Tácito. No podía ser una designación tan apartada de la realidad porque los que tenían a Dios, eran casualmente los judíos y los cristianos, aunque no tuviesen ninguna representación visible.

* * *

JUAN E. FLORES: También en nuestro tiempo, en varios sectores de la población, cuando les damos testimonio de nuestro Dios, todavía inquietan mentalmente: ¿Dónde está? ¿De qué color es?

MOISES CHAVEZ: Sin duda, el concepto sobrevive, y en algunas áreas del mundo la idolatría (palabra que proviene de “ídolo” y el verbo griego *latrévo*, “rendir culto”) campea donde no se conoce al Dios de Israel.

En la última parte del texto del Segundo Mandamiento Dios mismo dice que la idolatría es una maldad. Tú puedes descubrir el elemento de maldad rápidamente si partes de los siguientes criterios:

¿Quién hace el ídolo? Generalmente no lo hace el adorador, sino un fabricante que tiene motivos vedados para su fabricación. El fabricante tiene motivaciones personales al respecto. Para ser más claros, lee en Hechos 19 sobre el alboroto que se suscitó en Efeso por Demetrio, un platero que fabricaba templecillos de la diosa Artemis o Diana. El levantó

a toda una multitud y estuvieron a punto de acabar con la vida del Apóstol Pablo y sus compañeros de misión, porque consideraban que ellos les habían echado a perder su negocio.

JUAN E. FLORES: Y aun había judíos de por medio, doctor. . .

MOISES CHAVEZ: Ellos también con sus respectivas motivaciones. Como ves, los contrarios se juntan cuando tienen algún motivo en común.

A propósito, últimamente estuve en la ciudad de Efeso y me he traído una imagen de Artemisa (o Diana) que tiene en su cabeza una corona que representa el famoso templo de Artemisa en esa ciudad. Tú te preguntarás, Juan: ¿Y qué hace este idólatra hablando del Segundo Mandamiento?

JUAN E. FLORES: Yo lo tomo por el lado amable, doctor. . .

MOISES CHAVEZ: La he traído para el Museo de la Biblia del CEBCAR.

Pero volvamos al asunto central: Dios considera la idolatría una maldad, porque detrás de ella está la explotación del hombre por el hombre, a riesgo de hundir al hombre en la ruina eterna. Por eso dice el Señor: “Yo soy el Señor tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad” —de manera específica se refiere a la maldad de la idolatría—.

JUAN E. FLORES: ¿Se especifica de qué ídolos se trata?

MOISES CHAVEZ: Se prohíbe la representación de cualquier cosa con motivo de adoración; del cielo, de la tierra, y siguiendo la cosmovisión antigua, ni de las aguas debajo de la tierra. Se refiere al espacio acuoso de que está hecho el universo según la antigua cosmovisión semítica. En sumerio a las aguas debajo de la tierra se las llama *apsu* o “abismo”.

JUAN E. FLORES: ¿Y por qué es tan radical? ¿Por qué están prohibidas de manera radical todas las representaciones, sean iconográficas o tridimensionales, o incluso arte abstracto?

MOISES CHAVEZ: El hombre, sea primitivo o civilizado, tiende a inclinarse ante ellas y adorarlas. Olvida que son obra de la mano de hombres y de material perisible. Y si tú no cabes dentro de esta categoría, porque eres evangélico o librepensador, en tiempos antiguos nadie escapaba de esta categoría. Allí residía el peligro.

Yo vivo a una cuadra de la Plaza del Estadio, donde está el monolito Bennet de la cultura Tiwanaku. Tú me contaste una vez que Ponsnanski evitó que lo llevaran a Francia, y lo trajeron acá mediante fondos que él mismo proveyó. Como arqueólogo aprecio mucho este gesto de Ponsnanski y de todos los que restauran la cultura material de los pueblos, incluidas las imágenes de sus dioses. Yo no estoy en los extremos, como los Talibán. Si visitas Europa y el Medio Oriente vas a ver las estatuas de dioses o de personajes de la historia con su nariz rota a martillazos. En Egipto, la Esfinge tiene su nariz rota, porque los musulmanes creen que le hacen un favor a Aláh destruyéndoles la nariz a las imágenes. El texto bíblico no tiene estos extremos; por tanto, no tenemos derecho para destruir la cultura material de otros pueblos.

JUAN E. FLORES: Nos estaba contando algo sobre Ponsnanski y el monolito de Bennet (a nombre de su descubridor).

MOISES CHAVEZ: Pues bien, cuando paso cerca del monolito de Bennet viene a mi mente la gente de Tiwanaku y empiezo a sentir temor por lo que el monolito representaba para ellos, porque su adoración despertaba reacciones que ofenden a Dios.

Te voy a poner un ejemplo más práctico: Un día tu mujer descubre en lo más secreto de tu terno la fotografía de otra mujer. ¿Acaso dirá ella “esto no es nada”? Por

supuesto que no, porque aparte de romperla en pedazos y hacerla desaparecer, en lo que a ti respecta, es casi seguro que te va a sacar la chochoca.

JUAN E. FLORES: Hay celos de por medio. . .

MOISES CHAVEZ: Por eso, para que Israel entienda, en el Segundo Mandamiento Dios le dice: “Yo soy un Dios celoso que castigo este tipo de maldad.”

* * *

JUAN E. FLORES: ¿La iconografía produce tendencias?

MOISES CHAVEZ: ¡Claro! Te contaré algo que me ocurrió en Israel.

Cuando yo estudiaba en la Universidad Hebrea de Jerusalem, mi padre en el Perú me envió unos huaquitos u objetos de cerámica en miniatura, reproducciones del arte antiguo de los pueblos del Perú. También me envió unas llamitas hechas en bronce, y un tumi o cuchillo ceremonial de la cultura Mochica-Chimú. Yo se los mostré a mis compañeros de clase de la Facultad de Arqueología, y ellos se las quitaron, porque de veras eran objetos muy lindos e interesantes. Como me faltó para todos mis amigos, le pedí a mi papá que me mandara más, lo cual él hizo.

Ahora bien, había una chica en la Facultad que me prestaba sus notas, sus cuadernos y me ayudaba mucho en mis estudios. Y en agradecimiento yo aparté los objetos más valiosos para obsequiárselos.

Cuando se los di en una bolsita de papel, ella me agradeció y la colocó en un estante de la biblioteca de la Facultad. Cuando ella fue a su casa no tomó la bolsita. Yo pensé que se había olvidado, y le hice recordar. Y ella me dijo: “Disculpa, Moshé. Pero yo soy *kohen* (de linaje levítico-sacerdotal). Yo no puedo aceptar tu regalo porque esos objetos alguna vez pudieron haber tenido alguna conexión con *avodáh zaráh* (culto extraño).”

Sólo con el paso de toda una vida yo logré meterme dentro de su mentalidad y entenderla. Por eso, cuando hablas de que la iconografía produce tendencias, yo diría que también implica asociaciones, incluso asociaciones mentales. Aun tales asociaciones mentales quedan excluidas por la formulación del Segundo Mandamiento.

* * *

JUAN E. FLORES: ¿El largo del texto del Segundo Mandamiento tiene que ver con este énfasis?

MOISES CHAVEZ: Tienes razón, Juan. Hay dos mandamientos que son bien largos: El Segundo Mandamiento que estamos tratando, y el Cuarto Mandamiento que tiene que ver con el asunto del Shabat o el Sábado. El largo implica énfasis. Dios quiere meter el concepto no sólo en la mente de la gente de Israel, sino en su conciencia más profunda. Y justamente, con estos dos mandamientos Dios ha luchado en Israel a través de su larga historia. Y ha sido necesario la cautividad de Israel en Babilonia para que aprendiera a guardar estos dos mandamientos como Dios manda, y de este modo diferenciarse del resto de los pueblos del mundo, como Dios lo quiere. Casualmente, la religión judía es perfilada por estos dos mandamientos más que por cualquier otro.

* * *

JUAN E. FLORES: Obviamente, la gente que nos escucha y que se siente un tanto aludida por el tenor del Segundo Mandamiento también ha de tener que pasar por experiencias y momentos difíciles. Un cuestionamiento que el corazón de ellos va a tener que atravesar y dejar de lado un montón de paradigmas. ¿Qué hacer ante todo esto?

MOISES CHAVEZ: Sobre todo cuando su mundo empieza a derrumbarse, justamente a partir de las imágenes prohibidas, sean plásticas o abstractas y virtuales. Cuando su mundo empieza a derrumbarse dirán ellos: ¿Con qué me quedo? ¡Me quedo desnudo y desprotegido! Después de haber escuchado este programa de “Los Bienpensantes” me quedo totalmente desposeído. Me quedo a la intemperie. No tengo de qué asirme.

Yo les digo: Quédate con la Palabra de Dios, escrita originalmente en caracteres sencillos que no tenían ninguna asociación mental con objetos iconográficos y simbólicos de ningún culto idolátrico del mundo antiguo.

JUAN E. FLORES: ¿Se refiere, doctor, al sistema de la escritura alfabética del hebreo, que es la fuente de nuestra comunicación escrita incluso en el mundo actual informático?

MOISES CHAVEZ: Evidentemente, Dios ha esperado a que se inventara la escritura alfabética para empezar a darnos su Palabra escrita, para que el Texto Sagrado de Israel no tuviera conexión con imágenes mentales idolátricas. Los signos originales de la escritura alfabética eran, la cabecita de un toro (*álef*), una casita (*bet*), una mano (*yod*), que gradualmente se convirtieron en signos cursivos y en los signos que usamos a diario en el mundo occidental.

Por eso le decimos a nuestros escuchas: Aférrate a la Palabra de Dios. Memoriza las Sagradas Escrituras.

* * *

JUAN E. FLORES: Esta reflexión deja un presunto vacío que sólo la Palabra de Dios puede llenar.

MOISES CHAVEZ: Cuando empezamos esta serie sobre los Diez Mandamientos a solicitud de un “bienpensante”, no me imaginaba las secuelas que iba a tener en toda la América Latina. Debido a una omisión mi esposa no grabó ayer el programa, y cuando nos llovieron las llamadas solicitándonos copias del cassette, Nicolás Gil Quelali me llamó y me dijo: “No te preocupes; yo lo grabé. Mañana te lo llevo a tu casa.”

JUAN E. FLORES: Este enfoque de los Diez Mandamientos no lo encontramos en ningún libro, doc. . . Este material va a tener gran demanda; tiene que escribir un libro, doc.

MOISES CHAVEZ: El problema es que es fácil hablar, sobre todo siendo yo, como dices, un “lenguacho”. Pero es muy difícil escribir, querido Juan. . .

JUAN E. FLORES: Entonces, los que están grabando y formando su colección tienen en sus manos una riqueza considerable.

MOISES CHAVEZ: ¡Claro! Y los que no han grabado el material de los dos primeros mandamientos, pues consíganse una grabadora, póngale pilas nuevas y cada noche graben el programa de “Los Bienpensantes”. Pueden hacer copias y compartirlas con sus amigos, e incluso pueden venderlas y ganarse algo.

JUAN E. FLORES: Pues, sí, amigos. Eso les vendrá por añadidura.

MOISES CHAVEZ: Para terminar nuestra reflexión del Segundo Mandamiento permítanme leer en Proverbios 5:1, 2. Estoy leyendo en la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia. Dice así: “Hijo mío, pon atención a mi sabiduría, y a mi entendimiento inclina tu oído; para que guardes la sana iniciativa, y tus labios conserven el conocimiento.”

TERCER MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: Abramos nuestra *Biblia Decodificada* y demos lectura al Tercer Mandamiento: “No tomarás en vano el Nombre del Señor tu Dios, porque el Señor no dará por inocente al que tome su Nombre en vano.”

MOISES CHAVEZ: El Tercer Mandamiento nos habla de un caso extremo y solemne a la vez cuando una persona se ve obligada a jurar en el Nombre de Dios ante un tribunal. Y a propósito, el lector verá la palabra “Nombre” escrita con mayúscula, y es porque se refiere al Tetragrámaton Sagrado, el Nombre revelado de Dios.

JUAN E. FLORES: ¡Qué cosa tan seria e importante es esta palabra!

MOISES CHAVEZ: Lo es y debe serlo. Permite que te refiera una anécdota al respecto.

* * *

El Profesor Yigael Yadín, General del Ejército de Israel y Decano de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem fue quien me asesoró para producir mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), enviándome al mismo tiempo a ser asesorado por varios arqueólogos del Museo Nacional de Israel.

Cierta vez me envió a uno de ellos para que corrigiera ciertos detalles técnicos de la Tabla. Como testimonio de que yo cumplí con pasar por su asesoramiento, antes de volver a la casa del Profesor Yadín le dije: “Por favor, escríbame una nota firmada, de que he pasado por su asesoramiento.” Pero él respondió: “No necesitas mi firma. Basta tu palabra.”

Es justamente en Israel, al ver a estas personalidades tan grandes para quienes tiene un valor tan importante la palabra dada, que pude entender a cabalidad las palabras de Jesús cuando comenta el Tercer Mandamiento: “No juréis de ninguna manera, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra porque es el estrado de sus pies, ni por Jerusalem porque es la ciudad del Gran Rey. Pero sea vuestro hablar ‘sí, sí’ y ‘no, no’. Porque lo que va más allá de esto procede del mal.”

* * *

En otras palabras, en la disciplina de darle firmeza y consistencia a nuestra propia palabra, se encuentra el resorte más sólido del desarrollo de la personalidad y de una civilización donde reina la libertad. Esto es del lado del enfoque humano. Pero el otro lado, el lado del enfoque divino, Dios no quiere ver su Nombre utilizado aquí y allá, porque su Nombre representa su dignidad.

Aquí nos queremos referir a aquella comunidad del planeta que más que ninguna otra atenta contra el Tercer Mandamiento de Dios, porque toma en vano el Nombre de Dios a cada rato y por las puras albóndigas.

Se ha hecho un estudio de carácter teológico, sociológico y psiquiátrico de los seres humanos que más atentan contra los postulados del Tercer Mandamiento. Los que más toman en vano el Nombre de Dios son los evangélicos. Sobre todo, aquellos pseudo piadosos que en la iglesia se ponen a probar el micro, y en lugar de decir: “Probando, uno, dos, tres”, dicen: “¡Probando! ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!”

* * *

Toman en vano el Nombre de Dios aquellos que cuando oran en público y les faltan las palabras y los conceptos inteligentes, para alargar su oración a dimensiones convencionales, pues rellenan su oración con el Nombre de Dios.

JUAN E. FLORES: ¡Dura es esta palabra! Y difícil de ser recibida. . .

MOISES CHAVEZ: También usan en vano el Nombre de Dios los predicadores mamarrachos e improvisados, que los repiten sin fin en sus sermones a manera de muletas. Cada vez que les faltan las ideas y los conceptos inteligentes, recurren a la muleta del Nombre de Dios, al cual lo han convertido en una trillada interjección.

JUAN E. FLORES: ¡Wow! Entonces debemos instruir al respecto a nuestra gente en las iglesias evangélicas. Los predicadores deben pasar previamente por cursos serios de homilética a fin de que su predicación sea digna del Nombre de Dios.

* * *

MOISES CHAVEZ: Permíteme una anécdota al respecto.

En cierta ocasión escuché a un predicador que estaba dando su testimonio personal acerca de cómo el Señor le había rescatado de una vida de degeneración. El decía: “Antes de conocer a Cristo yo me acostaba una noche con la hija, y a la noche siguiente me acostaba con la madre. ¡Gloria a Dios!”

JUAN E. FLORES: ¡Qué aberrante!

MOISES CHAVEZ: He escuchado muchas otras barbaridades. Usan el Nombre de Dios fuera de foco porque nunca dieron tiempo a reflexionar sobre el Tercer Mandamiento y la gravedad de la Palabra de Dios.

JUAN E. FLORES: ¿Habrá para ellos perdón, doctor?

* * *

MOISES CHAVEZ: Mira, Juan, en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) tenemos un texto de Homilética que alerta a los predicadores respecto de todas estas aberraciones con el propósito de que sean conscientemente evitadas, a fin de que nuestro culto a Dios sea algo digno y santo.

Lo grave es que muchos de esos predicadores que usan en vano el Nombre de Dios lo hacen imitando a otros predicadores mamarrachos de la televisión, sólo por el hecho de que son publicitados. Así atentan contra la dignidad del Dios de Israel, a quien el texto de la Biblia se refiere como “el Santo bendito sea”.

JUAN E. FLORES: ¿Cuál es la diferencia, cuando nosotros, supuestamente redimidos por la sangre de nuestro Señor Jesucristo, tenemos tal actitud? ¿Por qué somos tan irreverentes? ¿Por qué no respetamos a nuestro Señor?

* * *

MOISES CHAVEZ: Antes de responder tu pregunta quisiera contarles que en Israel, el Nombre más sagrado de Dios, llamado en el lenguaje de la teología, “el Tetragrámaton Sagrado” porque consta de cuatro consonantes hebreas, יהוה, los sabios

evitaron incluir los signos de las vocales para que el pueblo de Israel no lo pronunciara y profanara.

Cada vez que en la lectura del Texto Sagrado encontramos este Nombre, el revelado por Dios mismo, los judíos lo leen *Adonáy*, que se traduce “el Señor”, no obstante que su transliteración es YHVH que en español se escribe como Yahveh o Jehovah.

Otros judíos van al extremo de que a la palabra ELOHIM, “Dios”, la escriben Eloquim (remplazando la letra H del Tetragramaton Sagrado por Q), para evitar cualquier asociación mental que roce con la profanación del Nombre de Dios.

Y en el Nuevo Testamento, que en su origen es un libro judío, mientras en el Evangelio de Lucas el nombre del mensaje de Jesús es “el evangelio del Reino de Dios”, en el Evangelio de Mateo es “el evangelio del Reino de los Cielos”. Se usa la palabra “Cielos” (hebreo: *Shamáyim*), para evitar pronunciar la palabra “Dios” o el Nombre revelado de Dios.

Se ha llegado a este punto de reverencia. Una reverencia así no se observa en nuestros templos evangélicos.

* * *

JUAN E. FLORES: Por eso es que nuestro culto ha perdido su valor, porque el que debe ser reverenciado ha perdido su dignidad ante los ojos de sus adoradores.

MOISES CHAVEZ: Muchas veces el culto de adoración en las iglesias es vergonzante. No estamos aquí refiriéndonos a ninguna iglesia en particular, pero es un hecho que si les llamas la atención se ponen agresivos. Algunos evangélicos vienen a nosotros y nos dicen agresivamente: “¡Tú has atacado a nuestro anciano!” No habíamos mencionado ningún nombre; por eso tiene razón el dicho: “Al que le cae el guante, ¡que se lo chante!”

JUAN E. FLORES: Como cuando le dijeron unos escribas a Jesús: “¡Oye, pero diciendo esto también nos incluyes a nosotros!”

MOISES CHAVEZ: Y el Señor comenzó a darles duro a ellos también, por ofrecerse de “voluntarios” y comedidos.

JUAN E. FLORES: En muchas iglesias evangélicas no tenemos un culto a Dios, sino un pobre show. . .

MOISES CHAVEZ: ¡Pero con santa batería!

JUAN E. FLORES: Mis queridos “bienpensantes”, ahora tomarán muy en serio el Tercer Mandamiento: “No tomarás en vano el Nombre del Señor tu Dios, porque no dará por inocente al que tome su Nombre en vano.”

* * *

MOISES CHAVEZ: Permíteme que te cuente otra anécdota relacionada con el Tercer Mandamiento:

En cierta ocasión me llamó por teléfono a mi casa en Lima una persona muy rara. Parecía el Conde Drácula que acababa de salir de su cajón para merodear de noche.

Me dijo:

—¿Usted es el Dr. Moisés Chávez? Yo he estudiado su libro de *Hebreo Bíblico*, y quiero darle una sorpresa. Yo he descubierto la verdadera pronunciación del Tetragrámaton Sagrado, el Nombre de Dios.

Por supuesto, yo sé que lo que decía no era verdad. Y para no decirle de arranque: “Tú estás equivocado, Drácula”, le respondí:

—¡Ah, qué interesante! ¡Le felicito!

El respondió:

—¿Así reacciona usted? Yo quiero darle a conocer cómo llegué a hacer este descubrimiento.

Le dije:

—Mira, Drácula, la verdad es que no tengo mucho interés.

Me dijo, exasperado:

—Yo le pido que se tome un taxi y venga a mi casa para que yo se lo dé a conocer. —Y me quiso dictar su dirección—.

Cualquier zongo se iba a la casa de ese hombre demente y metía su cabeza en la tolva del molino o en la boca del león.

JUAN E. FLORES: ¿Y cómo terminó ese diálogo draculesco, doc?

MOISES CHAVEZ: Al ver que yo no le mostraba ningún interés ni ninguna admiración, me gritó: “¡Entonces usted será responsable de su karma!”

JUAN E. FLORES: Evidentemente, era algún agente secreto de la Nueva Era. Cualquiera que cometía el error de seguirle la corriente hubiera caído en un grave peligro. De seguro que le chupaban toda la sangre de su cuello.

* * *

MOISES CHAVEZ: ¿Quisieran que les cuente otra anécdota al respecto?

JUAN E. FLORES: ¡Claro, doc! Las anécdotas nos ilustran las cosas relativas al Tercer Mandamiento.

MOISES CHAVEZ: Otro hombre raro y desconocido me llama por teléfono y me dice:

—¡Hermanito Moisés Chávez, aleluya! Quisiera que usted me enseñe a pronunciar curictaminti el Tetragrámaton Sagrado.

Le pregunto:

—¿Para qué quieres que te lo enseñe?

Y responde:

—¡Para invocar el Nombre de Dios con poder!

Le dije:

—Invócale en quechua nomás, porque él entiende tu idioma.

Alguien le había enseñado a este pobre hombre de que hay algo de poder, algo de mágico respecto del Nombre de Dios en hebreo.

JUAN E. FLORES: Si usted le enseñaba el secreto de la pronunciación del Tetragrámaton Sagrado, a lo mejor él podía hacer llover oro o hacer chorrear de las yemas de sus dedos aceite de freír.

MOISES CHAVEZ: Existe en nuestro tiempo la moda de decir las cosas en hebreo, aunque se sepa dos o tres palabras. . . Esto nos lleva a hablar de muchos mojigatos que creen que su oración va a ser más efectiva e imponente cuando el Nombre de Dios es

expresado en hebreo. Las cosas no son así. Tu oración llegará al Cielo cuando parta de un corazón reverente y humillado delante de Dios. A Dios no le interesa tu show. El no va a decir “Wow” cuando vea que sabes dos o tres palabras en hebreo, o que a tu carnicería le has puesto un nombre hebreo, digamos “Carnicería Jehová Yiré”, pensando que te va a bendecir más. A él le agrada que vivas un testimonio transparente en medio de tu propia cultura y de tu propio pueblo.

JUAN E. FLORES: Hemos escuchado una hermosa reflexión sobre el Tercer Mandamiento. A continuación les invitamos a escuchar un breve epílogo.

MOISES CHAVEZ: Como hemos dicho antes, todos y cada uno de los mandamientos va precedido de una introducción que relaciona las demandas y mandamientos de Dios para un pueblo que ha sido verdaderamente liberado: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. Por tanto, si has caído en la aberración, en la debilidad mental que te hace tomar el Nombre de Dios en vano, asociando a él un valor mágico, estás atrapado en otro tipo de esclavitud. No podrás liberarte de este tipo de esclavitud si no empiezas a tomar en serio la Palabra de Dios tal como está concentrada en el Decálogo, en los Diez Mandamientos.

EL CUARTO MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: ¡Bienvenidos, amigos! Estamos nuevamente en lo alto del Monte Sinaí para escuchar los Diez Mandamientos de boca de MOISES. . . Chávez.

MOISES CHAVEZ: Vamos a dar lectura al Cuarto Mandamiento. Estoy seguro que nuestros queridos “bienpensantes” de la comunidad de los Adventistas del Séptimo Día, una comunidad tan grande en Bolivia, de manera especial en la región del Altiplano, ya están listos para escuchar la reflexión del Cuarto Mandamiento en su programa favorito, “Los Bienpensantes”.

JUAN E. FLORES: Siga, doctor, con esta admirable metodología de hablar primero de los detalles externos para después penetrar en forma gradual al contenido más profundo de la Palabra de Dios a propósito del Cuarto Mandamiento.

MOISES CHAVEZ: Así, es querido Juan. Así como los primeros tres mandamientos, el cuarto mandamiento es largo en lo que se refiere a su formulación. Voy a leerlo en el texto de la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia en español:

Acuérdate del día del Shabat para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día será Shabat para el Señor tu Dios. No harás en él obra alguna ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y cesó en el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el día del Shabat, y lo santificó.

* * *

JUAN E. FLORES: Bien, queridos amigos, vamos a dar vueltas alrededor del Cuarto Mandamiento, antes de entrar a su sentido más profundo. Para empezar, si tienes en tus manos la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), editada por el Dr. Moisés Chávez, empezarás por darte una gran sorpresa, porque el mandamiento empieza diciendo “Acuérdate del día del Sábado”, a diferencia de la Reina-Valera de 1960 que dice: “Acuérdate del día del reposo.” Este es un asunto bastante delicado, ¿verdad, doc?

MOISES CHAVEZ: ¡Sí, que lo es! Es un asunto bastante delicado, pero vamos a referirnos al mismo con toda honestidad intelectual, que es lo que nuestro Dios, el Dios de Israel, quiere de parte de sus hijos que estudian su Santa Palabra.

Mira, Juan, si tú abres la *Biblia del Oso*, la primera Biblia completa en español traducida por este gran siervo de Dios que fue Casiodoro de Reina, vas a ver que dice: “Acuérdate del día Sábado.” Y si examinas todas las revisiones de la Biblia Reina-Valera a través de la historia, dice “Acuérdate del día Sábado” hasta la Revisión de 1909, que es la revisión anterior a la de 1960.

En 1960 se cambió, se eliminó todas las palabras “sábado” en la Biblia y se las reemplazó por la frase “día de reposo”, a pesar de que la palabra “sábado” no significa día de reposo, como que estás cansado y ese días reposas o descansas. Simplemente significa “cese”, cesar de hacer algo que se venía haciendo.

* * *

JUAN E. FLORES: ¿Conscientemente se cambió las palabras “sábado”? Y la pregunta es: “¿Por qué se las cambió?”

MOISES CHAVEZ: Para responder tu pregunta nos remontamos a los años 50-60 del siglo pasado, a esos días del encarnizado conflicto apologético entre evangélicos y adventistas. Los evangélicos calificaban a los adventistas como “secta”, y uno de los puntos neurálgicos del ataque doctrinal era casualmente el tema de guardar el día sábado o el domingo.

Lamentablemente, el conflicto llegó a influenciar negativamente la mente de los revisores que trabajaron en la Revisión de 1960 de la Biblia Reina-Valera —digo “lamentablemente” porque una traducción o una revisión de una versión de la Biblia tiene que ser hecha con criterio científico, y no con criterio denominacional o confesional—.

Entonces se llegó a la trágica decisión de dar un golpe bajo al movimiento adventista eliminándoles de la Biblia la palabra que más aman: La palabra “sábado”.

* * *

JUAN E. FLORES: ¿Y cómo reaccionaron los adventistas? Pues entiendo que ellos eran los clientes más numerosos de las Sociedades Bíblicas. . .

MOISES CHAVEZ: Esto ocurrió en las Sociedades Bíblicas de América Latina, y por cierto, en las Biblias en español, no en todas las ediciones de la Biblia publicadas por las Sociedades Bíblicas en otros idiomas.

JUAN E. FLORES: O sea que eso no ocurrió, digamos, en inglés. . .

MOISES CHAVEZ: Las Biblias publicadas en inglés no fueron alteradas en absoluto. Es más: En inglés, aun en el inglés popular, existe la tradición de no utilizar la palabra *Saturday*, sino más bien de transliterar la palabra hebrea *Sabbath*.

JUAN E. FLORES: Pero, ¿cómo reaccionaron los adventistas latinoamericanos?

MOISES CHAVEZ: Los adventistas perfectamente pudieron haber fundado su propia sociedad bíblica, para publicar sus propias Biblias; pero no lo hicieron. Al contrario, el movimiento adventista fue creciendo y se convirtieron en los principales clientes de las Sociedades Bíblicas, adquiriendo la Versión Revisada de 1960. Con sus ofrendas llegaron a financiar la difusión de la Palabra de Dios en el mundo de habla hispana, más que cualquier sector del pueblo evangélico, llegando a contribuir con el 50 por ciento de los ingresos de las Sociedades Bíblicas. El otro 50 por ciento estaba dividido entre todas las denominaciones evangélicas. Esta información me fue dada en la sede de las Sociedades Bíblicas para América Latina en Mexico, por el Dr. Gonzalo Báez Camargo, sea su memoria bendición. ¿Qué te parece esta proporción?

JUAN E. FLORES: Fue una reacción auténticamente cristiana.

MOISES CHAVEZ: No obstante que los evangélicos no los consideran “hermanos”; para ellos, los adventistas a las justas califican como “primos hermanos”.

* * *

MOISES CHAVEZ: Es verdad que el movimiento adventista ha sido propugnado por Hellen White. Pero una cosa es atacar a Hellen White, así nomás, por el hecho de que los adventistas han puesto mucho énfasis en la persona de esta sierva de Dios, y otra cosa es

leer sus libros. Por cierto, cualquiera puede representar discrepancias de orden teológico. ¿Acaso no ocurre esto contigo?

En realidad, la diferencia principal entre adventistas y evangélicos, es que ellos optaron por estudiar de manera digna los Diez Mandamientos, y entre ellos el Cuarto Mandamiento que se refiere al Sábado.

JUAN E. FLORES: ¡Los teléfonos de los escuchas ya están sonando! ¡Doctor, usted está metiéndose en terreno peligroso! Un evangélico dice que los adventistas predicán la salvación por medio de las obras, no por medio de la fe. . .

MOISES CHAVEZ: Allí tienes un ejemplo de lo que estoy diciendo. Ese evangélico está errado; está hasta las patas. Porque la cristología tanto de evangélicos y de adventistas, e incluso de los católicos es correcta, y no dice que la salvación es por obras. Pero los evangélicos interpretan mal las palabras del Apóstol Pablo, en el sentido de que descartan por completo la normatividad bíblica. Un pueblo, una comunidad, sin normatividad se dirige al colapso. Un pueblo con normatividad basada en la Biblia, prosperará y será sano y radiante, como el pueblo de Israel y como el pueblo adventista. Por cierto, una comunidad actual no tiene por qué ceñirse a prácticas del pasado, por el hecho de estar registradas en la Biblia.

JUAN E. FLORES: el mismo Apóstol Pablo dice que no deberíamos pelearnos por asuntos de días, de festividades, etc. Hay cosas más importantes por las cuales pelear. Esto es algo que deben escuchar bien los adventistas y también los evangélicos.

* * *

MOISES CHAVEZ: Ahora bien, la polémica acerca del sábado fue perdiendo vigor con el transcurso de los años, y llegamos a la época en que nos reunimos los revisores que produjimos la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y dijimos: “Nosotros no vamos a perpetuar un error. Aquello de eliminar la palabra ‘sábado de la Biblia, que de paso es un libro judío, escrito en Israel, fue un golpe bajo, una injusticia, contra la misma Palabra de Dios y tratándose de una palabra que aparece miles de veces en la Biblia.”

Entonces, a pesar de que hubo gran oposición, sobre todo de parte de misioneros evangélicos viejos y fosilizados, la decisión fue tomada y en la Biblia RVA vuelve a aparecer la palabra “sábado” en el Antiguo y en el Nuevo Testamentos.

Y mira que tuvimos razón. Prueba de que tuvimos razón es que los editores de la Biblia Reina-Valera de 1995 que acaban de publicar las Sociedades Bíblicas, han seguido nuestro noble ejemplo. ¡Ojalá nos hubieran imitado en muchos otros buenos ejemplos también!

* * *

JUAN E. FLORES: ¿Y por qué se parafraseó “sábado” como “día de reposo”?

MOISES CHAVEZ: Fue una especie de decisión ecléctica, para que los evangélicos lo interpreten como “domingo” y los adventistas como “sábado”, y si por allí habría alguien de los Hermanos Musulmanes, que lo interprete como “viernes”.

JUAN E. FLORES: ¿Y usted, cómo lo interpreta, doc?

MOISES CHAVEZ: Yo lo interpreto como miércoles. Pero volviendo al tema, tenemos que partir de la manera en que se cuentan los días en la cultura de Israel, y verás que no hay razón para pelearse por el asunto del sábado.

Cuando Pablo aconseja a los cristianos reunirse cada primer día de la semana y que aparten su ofrenda para esa ocasión, no se refiere al día domingo, como lo interpretan erradamente los evangélicos. Se refiere a lo que en hebreo se dice *motsaéi shabat* o “salida del sábado”, que para los judíos ya es el primer día de la semana, pero para los romanos era todavía la primera parte de la noche del sábado. Como judíos que eran esos creyentes en Jesús, guardaban el sábado a la manera judía, y terminado el sábado, se reunían a la hora de la cena con que empezaba el primer día de la semana.

JUAN E. FLORES: Doctor, esto lo ignoran tanto los evangélicos como los adventistas. . .

MOISES CHAVEZ: En otras palabras, no saben por qué se pelean. Porque además, mientras en una mitad del mundo estamos en sábado, en la otra mitad estamos en domingo. Pero todo esto es nada más que la envoltura del paquete valioso del Cuarto Mandamiento. El asunto central, al cual todavía no hemos entrado, es que el sábado es un día de reposo semanal.

* * *

JUAN E. FLORES: Me gusta el énfasis en la palabra semanal. Me parece que tiene que ver con la salud y con la felicidad del pueblo de Dios, sujeto a una normativa que hace que el ser humano funcione mejor.

MOISES CHAVEZ: Esto me trae a comentar el experimento que se hizo en el pasado de la “semana de diez días”. Eran los imperialistas, los capitalistas, tratando de sacar más provecho de la clase proletaria, trabajadora, que intentaron aplicar el sistema métrico decimal también a la medición del tiempo. Pensaron sacar más provecho a costillas de la pobre gente, pero fracasaron, y su experimento les ocasionó pérdidas y descalabro total.

En nuestra naturaleza humana, sujeta a las leyes cósmicas del planeta Tierra, está ya incluida la necesidad de descansar un día a la semana. Esto mismo nos enseña la Biblia como para demostrarnos que es Palabra de Dios y que está completamente concorde con la naturaleza que Dios ha impreso en el ser humano.

Hemos llegado en el Decálogo al primer mandamiento cuyo propósito es social, no meramente teológico. A Dios le importa que el hombre descanse, tanto el que es libre como el que es esclavo. Le importa que descansen sus huéspedes; que descanse su burro; que descansen sus máquinas. Eso le interesa a Dios para que el orden en la sociedad se perpetúe.

* * *

JUAN E. FLORES: ¡Este es un criterio revolucionario! Antes de Moisés y de la ministración divina por medio de él, no se había dado en la historia. Como hemos dicho del Decálogo en toda su dimensión, ¡es un texto escrito por el dedo de Dios!

MOISES CHAVEZ: Antes de esto, el sábado era simplemente el séptimo día de la semana, y casualmente se llamaba “el séptimo día”. Pero a partir de Moisés llega a ser una celebración semanal, que se reviste de ciertas características muy significativas que consideraremos más adelante.

JUAN E. FLORES: ¿Podría adelantarnos algo con respecto a esas “características muy significativas” con que fue revestido el Sábado como celebración semanal? Usted nos abre demasiado el apetito. . .

* * *

MOISES CHAVEZ: La primera característica es que se trata de un día bendecido por la presencia de Dios, con la cual se identifica el hombre y es bendecido. Observa que no dice la Biblia en Génesis que Dios “reposó”, sino que “cesó” en el séptimo día de la obra que había hecho. En otras palabras, todas las obras del hombre cesan, creando un espacio en el tiempo o un tiempo en el espacio, para identificarse plenamente con Dios en la adoración, que no es otra cosa que la celebración de sus obras, sobre todo su obra de la Creación.

JUAN E. FLORES: La palabra “cesar” en el contexto judío, ¿cómo lo interpreta?

MOISES CHAVEZ: La palabra *shabat* no significa “reposar”. A la verdad, en el concepto judío se cesa de algo para dedicarse a otra cosa, concretamente hablando, para dedicarse a la celebración.

JUAN E. FLORES: Y si hay que cesar de tales obras, no es para echarse patas arriba, sino para hacer otra cosa, no en la dimensión material sino en la dimensión espiritual.

MOISES CHAVEZ: ¿Y sabes por qué? Porque la adoración y la alabanza, el culto judío es muy intenso y agota físicamente. Pero constituye un descanso de lo trivial. ¿No has escuchado a tu psiquiatra que la mejor manera de pasar tus vacaciones sin que te dé el tistapi de siempre, sin que te enfermes de alguna enfermedad psicosomática, no es ocioseando todo el tiempo, sino cambiando de actividad? ¡Y que mejor si el cambio es de una actividad materialista a una actividad espiritual!

* * *

MOISES CHAVEZ: La segunda característica que hace del Sábado tan especial, es que es una ocasión de celebración. El hombre celebra la creación de Dios, que en la homilía del primer capítulo de Génesis se la expone en seis fases que coinciden con los primeros seis días de la semana. Luego viene el séptimo día, que es el Shabat, en que se celebra la maravillosa obra de la creación de Dios. ¿Y sabes qué es lo que Dios creo al final, haciendo derroche de su arte y de su ciencia?

JUAN E. FLORES: Pues. . . al hombre. . .

MOISES CHAVEZ: Lamento decirte que estás sumamente equivocado.

Al final Dios creo a la mujer, y a causa de su experiencia acumulada en crear, la mujer resultó ser su obra maestra, bella y perfecta, sobre todo cuando está desplegada en toda su gloria. Por eso en ritual del Sábado, al final de Shabat, tras un ritual que se llama *motsaéi Shabat* o “salida del Sábado”, se canta el poema de la Mujer Virtuosa (hebreo: *Éshet Jáyil*) de Proverbios 31.

La versión del Decálogo que tenemos en Exodo 20 dice en el versículo 11: “Porque en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra y el mar. Por eso el Señor bendijo el día Sabado y lo santificó.”

* * *

MOISES CHAVEZ: Pero el Decálogo del Capítulo 5 de Deuteronomio da otra razón para santificar el Sábado. En el versículo 15 dice: “Acuérdate que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso el Señor tu Dios te ha mandado que guardes el día del Sábado.”

JUAN E. FLORES: ¿Y qué le merece esta variante, con respecto a la variante del libro de Exodo?

MOISES CHAVEZ: Todos los investigadores bíblicos concuerdan en que el texto del libro de Deuteronomio es homilético, es decir, proviene de la predicación de los sacerdotes ante el pueblo de Israel. Al ser homilético, el autor de Deuteronomio se ve en libertad de citar el texto original del Decálogo —el de Exodo— de memoria, incluyendo variantes como las que veremos adelante.

Sin embargo, la variante de Deuteronomio está más en consonancia con la introducción del Decálogo, al decir que un pueblo esclavo no tenía tregua en su labor esclavizante, pero un pueblo liberado tiene un día a la semana para celebrar su libertad. De lo que se concluye que el israelita que no cumple con guardar el sábado se introduce voluntariamente en la esclavitud que deshumaniza.

* * *

JUAN E. FLORES: Por lo que alcanzo a ver, el problema de los adventistas y de los evangélicos es que han interpretado el Cuarto Mandamiento como que es de carácter estrictamente teológico, cuando en la enseñanza bíblica es de carácter antropológico.

MOISES CHAVEZ: El mismo Señor Jesús dice que “el hijo del hombre” (hebraísmo que significa el “ser humano”) es señor del sábado.

Esto lo puedes interpretar de dos maneras:

1. Que Jesús es el Señor del sábado; por eso hace en el sábado lo que se le da la gana. Así es interpretado generalmente, poniendo la expresión “Hijo del Hombre” con mayúsculas.

2. Pero el idioma hebreo permite esta otra interpretación: *El ben-adám* (traducido literalmente “el hijo del hombre”), es decir, cualquier ser humano es señor del sábado. Jesús va más allá aun, y dice que el sábado no es señor del hombre, lo que significa que no constituye para él una carga esclavizadora.

* * *

JUAN E. FLORES: Como decía, el énfasis de la enseñanza bíblica es antropológico, y no tanto teológico. En otras palabras, estamos ante el primer mandamiento del Decálogo que ostenta un carácter social.

MOISES CHAVEZ: ¡Cómo le importa a Dios que la sociedad humana se restaure semanalmente para que funcione de manera perfecta. Le importa a Dios que la sociedad humana tenga orden, pues no se trata de que unos intenten descansar y los otros les arruinen el descanso, sino que todos descansen y que haya ley. Por eso esta ley está incluida en la Ley de Dios y es también tema teológico.

JUAN E. FLORES: ¿Estamos hablando de una retroalimentación en el sentido de que la Ley de Dios, la Palabra de Dios no le falte al hombre?

MOISES CHAVEZ: A mí me parece que cuando nos preocupamos por el alimento diario, se nos dice en la Biblia que no sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que

sale de la boca de Dios. De modo que la reflexión en la Palabra de Dios es el descanso ideal para quien conoce a Dios y guarda sus mandamientos.

JUAN E. FLORES: ¡Eso es el verdadero sábado!

* * *

MOISES CHAVEZ: Esto es en realidad el corazón del Cuarto Mandamiento.

Puede darse el caso de que una comunidad cristiana ha optado por guardar el domingo por varias razones: Una, porque los cristianos en Europa se movilizaban siguiendo la manera de contar los días y las horas del Imperio Romano, dividiendo los días a las 12 de la noche. Pero decir que guardan el domingo porque en domingo resucitó Jesús es un argumento pobre que no le hace ninguna gracia a Jesús.

JUAN E. FLORES: Porque el domingo era dedicado en la cultura greco-romana al dios Sol, al dios Helios, como lo indica la tradición anglosajona que “domingo” se dice Sunday, o “día del Sol”.

MOISES CHAVEZ: No creo que eso le importe tanto a Jesús. Además, el domingo era el día de feria en esos pueblos antiguos, el día en que la gente llevaba sus productos del campo para venderlos en el mercado citadino. Jesús no les iba a obligar a los suyos a llevar sus productos a un mercado vacío de compradores.

JUAN E. FLORES: Entonces, ¿por qué? ¿Por qué celebrar semanalmente su resurrección en domingo no le hace ninguna gracia a Jesús?

MOISES CHAVEZ: Primero, porque su resurrección debemos celebrar en cada segundo, en cada minuto de nuestras vidas, y no semanalmente o en Domingo de Resurrección, anualmente. Y segundo, porque ¿quién te ha dicho que Jesús resucitó en domingo? Lo más seguro es que resucitó en la última fracción de segundo del Sábado. Eso sí, se les apareció a sus discípulos en domingo.

JUAN E. FLORES: Entonces aquí ha habido un cambio basado en la ignorancia de los hechos. Después al día del dios Sol se le cambió su nombre a “Domingo”, que significa “día del Señor”, que viene de *Dominos*, que significa “Señor”. ¿Qué pensaría Jesús al respecto?

MOISES CHAVEZ: Nada. Porque todos los días son días del Señor. ¡Favor que le hacemos!

JUAN E. FLORES: Entonces los evangélicos no tenemos ningún derecho de criticarles a los adventistas por haber decidido guardar el Sábado, en consonancia con el Cuarto Mandamiento. . .

MOISES CHAVEZ: Por hacer eso yo les felicito.

JUAN E. FLORES: Algunos evangélicos alegan que Jesús no guardaba el sábado de manera estricta.

MOISES CHAVEZ: Son criterios relativos; para algunos hacer el bien en el sábado era transgredirlo. Para Jesús no. Pero permite que te demuestre que Jesús guardó el sábado inclusive en el Sheol.

La analogía de Jonás, según la cual el Señor estaría tres días en el Sheol se cumplió de la siguiente manera: En realidad, estuvo tres horas del viernes (desde las 3.00 hasta las 6.00 p.m. Estuvo todas las horas del Shabat, y posiblemente estuvo un minuto del primer día de la semana. Eso de que las mujeres lo vieron a las 6.00 de la mañana del primer día de la semana es porque ellas se fueron a la tumba a esa hora, y él se les presentó.

* * *

JUAN E. FLORES: Doctor, nos quedamos en que el mensaje central del Cuarto Mandamiento es la restauración semanal, no sólo de los seres humanos, libres y esclavos, sino también de los animales, y extensivamente, de las máquinas, que en cierta forma son animales creados por el hombre.

MOISES CHAVEZ: Cuando dice el mandamiento: “No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija”, ¿sabes por qué especifica el sexo de tu “hija”?

JUAN E. FLORES: Porque algunos qué bien hacen en guardar el sábado religiosamente, pero exigen que las cosas de la cocina o de la limpieza las haga la mujer. O sea que uno está abrigadito, guardando el sábado en la cama, como Dios manda, pero necesita que le lleven la comida a la cama.

MOISES CHAVEZ: Justamente como dice la palabra: “Cuando dos se aman, basta con que uno coma” y que la otra sirva la comida.

* * *

JUAN E. FLORES: También dice el mandamiento: “Ni tu siervo”. ¿No le parece que en realidad, los traductores han suavizado la formulación del mandamiento en español al hablar de “siervos”? Porque alguien que realmente conoce el hebreo dice que el texto bíblico debe traducirse, “ni tu esclavo”.

MOISES CHAVEZ: La palabra hebrea es *éved*, y se traduce mejor como esclavo; sólo que en la sociedad israelita la esclavitud no era tan cruel y deshumanizada como en otros pueblos, como por ejemplo, entre los romanos. En la sociedad israelita los esclavos eran considerados como que formaban parte de la familia extendida, y a menudo eran liberados y admitidos a la fe de Israel, con todos los derechos de pertenecer al pueblo de Dios.

* * *

MOISES CHAVEZ: También dice el mandamiento: “Tampoco el forastero que esté dentro de tus puertas”. Estas palabras no se refieren necesariamente a que un forastero está viviendo en tu casa. Se refiere a las puertas de una ciudad israelita amurallada.

JUAN E. FLORES: ¿Y qué de las máquinas y de los robots? Así como los animales, ¿también tienen que dejar de funcionar? ¿Por qué, si son máquinas? ¿Acaso se puede decir que las máquinas “se cansan” y tienen que renovar fuerzas? ¿Acaso no es más adecuado decir simplemente que se gastan?

MOISES CHAVEZ: Mira, Juan, las máquinas son manejadas por los seres humanos, y los seres humanos son los que se cansan y requieren descansar. Pero se ha inventado máquinas que funcionan con control automático, y éstas pueden funcionar en sábado, siempre y cuando el hombre no intervenga ni su descanso sea afectado.

Cuando tú viajas en un barco israelí, el barco continúa su travesía en sábado, porque con anterioridad al sábado se han encendido sus motores que funcionan automáticamente.

Al sábado se le llama *shabát or* o “sábado de luz”, porque las luces del sábado han sido encendidas con anterioridad del sábado y sólo son apagadas cuando el sábado ha pasado. Luego, iluminan día y noche. No es como ocurre con algunos adventistas, que por

no prender la luz eléctrica o un fósforo en sábado, se las pasan a oscuras o comiendo comida fría.

* * *

JUAN E. FLORES: ¿De dónde provienen todas estas prácticas?

MOISES CHAVEZ: De que en los tiempos antiguos prender el fuego representaba un gran trabajo. Involucraba tomar piedras de sílex o pedernal y golpearlas para sacar chispas. Y hacer esto en el Sábado era algo contraproducente.

JUAN E. FLORES: Sin duda que el cumplimiento del Cuarto Mandamiento ha hecho que Israel desarrolle tecnologías muy sofisticadas, hasta convertirse en la nación más poderosa del mundo.

MOISES CHAVEZ: Así es, Juan. El respeto a las leyes de Dios crea cultura. Por eso en Israel hay cocinas que conservan la temperatura caliente de la comida preparada con anterioridad al sábado.

JUAN E. FLORES: Pero, ¿no le parece que todo esto es muy complicado?

MOISES CHAVEZ: ¡Claro que lo es! Por eso un dicho en hebreo dice: "*Qashéh lijíót yehudí*" (es difícil ser judío).

JUAN E. FLORES: Pero, ¿acaso lo teológico está ausente de las instructivas del Cuarto Mandamiento? ¿Dónde cabe Dios en la ley del Shabat, siendo que tanto énfasis pone él en este mandamiento del Decálogo?

MOISES CHAVEZ: Lo teológico reside en que este mandamiento forma parte del Decálogo, y que a Dios le concierne definitivamente, de manera personal.

QUINTO MANDAMIENTO

MOISES CHAVEZ: En esta noche, la Srta. Patricia Calderón va a remplazar al Lic. Juan E. Flores. Como él, ella también es una periodista evangélica involucrada en la obra de difusión de Radio “La Cruz del Sur”.

PATRICIA CALDERON: Por favor, abran sus Biblias en Exodo 20:12 que formula el Quinto Mandamiento. Y dice así: “Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.”

MOISES CHAVEZ: Queridos amigos, estamos reflexionando sobre los Diez Mandamientos, y como antes, debemos en cada mandamiento remitirnos a la introducción que encontramos en el versículo 2 del capítulo 20: “Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.”

En otras palabras, tú ya no eres esclavo; tú eres libre, y por cuanto eres libre, este Quinto Mandamiento va a contribuir a organizar y dirigir tu vida como persona libre. Y es como a personas libres que Dios habla a los hijos de Israel: “Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.”

* * *

PATRICIA CALDERON: Hemos leído en la *Biblia Decodificada*, la versión personal del Dr. Moisés Chávez. Pero en otras versiones de la Biblia dice “para que tus días se alarguen”. ¿Qué matiz de criterio implica su versión o traducción personal?

MOISES CHAVEZ: Justamente, en la formulación de esta expresión reside la clave para involucrar la vida familiar en la vida de la sociedad y de la nación.

Cuando leen “para que tus días se alarguen”, ¿sabes qué piensa la gente que no participa en el estudio bíblico? Piensan que si tú honras a tu padre y a tu madre, pues vas a vivir más años. Y cuando eso no ocurre, entonces dicen: “¿Cómo es que así dice la Palabra de Dios?”

Pero el texto de este mandamiento no dice que vas a vivir más años. Hay personas que son viles, que deshonran a sus padres y a toda autoridad, y sin embargo viven largas vidas. Y hay hijos que son buenos, y viven una vida corta.

PATRICIA CALDERON: Entonces, ¿qué significa esta expresión? ¿A qué se refiere?

* * *

MOISES CHAVEZ: Se refiere a la promesa de Dios, de que cuando haya una interrelación correcta en la familia, que es el núcleo de la sociedad y de la nación, esa interrelación es clave para que toda la nación, para que todo Israel permanezca sin interrupción por largos siglos sobre el territorio que han de heredar: La Tierra Prometida.

PATRICIA CALDERON: Doctor, ¿y por qué esa interrelación es enfocada como basada en la actitud de hijos a padres, y no de padres a hijos, es decir, de que en la sociedad no existan “hijos ilegales”, que los padres cumplan con su responsabilidad de proveer material y espiritualmente para sus hijos?

MOISES CHAVEZ: Tu pregunta implica una observación importante. Por cierto, el texto bíblico no menoscaba la interrelación padres-hijos; pero muestra que aquí no termina la cosa, sino que se debe dar de manera conjunta la relación hijos-padres. Y Jesús explicaría por qué este énfasis es clave en una sociedad sana.

* * *

MOISES CHAVEZ: Aclarado este asunto, nos quedamos con la lección de fondo, a manera de premisa: La estabilidad de una nación se basa en la estabilidad de las familias que la conforman.

Las palabras de este mandamiento debieron haber sido impresionantes para Moisés, que no tuvo como la mayoría de nosotros la oportunidad de crecer en su hogar al lado de sus padres de sangre, Amram y Jocabed, pero a quienes sí tuvo al final de sus días de ellos, recibir la honra de un hijo realmente bueno para con su familia y para con su nación.

PATRICIA CALDERON: ¡Excelente, doctor! Y estamos todos de acuerdo; creo poder decir esto a nombre de todos los que nos escuchan.

Mi siguiente pregunta es: ¿Qué significa “honrar”, digamos, honrar a nuestros padres? ¿Qué puedo entender yo por “honrar” a mi padre y a mi madre?

* * *

MOISES CHAVEZ: Al respecto quisiera contarte un testimonio muy interesante que aparece en un libro escrito por Josh McDowell. No sé si habrás escuchado alguna vez acerca de este escritor evangélico. El ha trabajado con la Cruzada Estudiantil para Cristo, y me parece que lo sigue haciendo en Estados Unidos. El es un conferencista que habla a multitudes de jóvenes y señoritas en las universidades.

Pues bien, él ha escrito un libro intitulado, *Más que un carpintero*. Te voy a leer una pequeña parte de su testimonio que aparece al final de este libro.

Dice así:

Yo tenía mucho odio en mi vida. No era algo que se manifestaba externamente. Pero era una forma de fastidio interno en mi vida. Me sentía disgustado con la gente, con las cosas, con los asuntos, con muchas otras personas. Me sentía inseguro. Cada vez que conocía alguna persona que fuera diferente de mí, tal persona se convertía en una amenaza para mí. Pero había un hombre a quien yo odié más que a cualquiera otra persona en el mundo: Mi padre.

Yo odiaba su terquedad. El era el alcohólico del pueblo. Si tú eres de un pueblo pequeño, y uno de tus padres es alcohólico, sabes de qué estoy hablando. Todo el mundo lo sabe todo.

Mis amigos llegaban a la escuela y hacían chistes diciendo que mi padre se hallaba en el centro comercial del pueblo. No pensaban que eso me molestaba. Yo me comportaba como otras personas. Me reía externamente. Pero permíteme decirte que por dentro estaba llorando.

Yo salía al establo y veía a mi madre golpeada tan atrozmente que no podía levantarse en el estiércol, detrás de las vacas.

Cuando los amigos llegaban a visitarnos, yo sacaba a mi padre, lo ataba en el establo y estacionaba el carro pegado a la puerta del granero. Les decíamos a los amigos

que él había tenido que ir a alguna parte. No creo que alguien hubiera podido odiar más a cualquiera de lo que yo odié a mi padre.

* * *

Después que hice la decisión de recibir a Cristo, tal vez unos cinco meses después, el amor de Dios por medio de Cristo entró en mi vida, y fue tan vigoroso que sacó de allí ese odio y lo trastornó. Fui entonces capaz de mirar de frente a mi padre y decirle: “Papá, yo te amo.” Y se lo decía con toda sinceridad. Al oír eso, después de algunas cosas que yo había hecho, él se conmovió.

Cuando empecé a estudiar en una universidad privada, tuve un serio accidente de tránsito. Fui llevado a la casa con un aparato de tracción en el cuello. Nunca olvidaré el momento cuando mi padre entró en el cuarto donde yo me encontraba. Y me preguntó: “Hijo, ¿cómo puedes tú amar a un padre como yo?”

* * *

MOISES CHAVEZ: La historia sigue en este testimonio tan conmovedor de Josh McDowell. Pero yo quiero decirte una cosa: Josh McDowell pudo honrar a su padre, pudo amar a su padre, pudo actuar de una manera tal que su padre se sentiría orgulloso de él después que hubo conocido a Jesús.

¿Por qué?

Porque esa experiencia de haber conocido a Jesús el Mesías significó para él su liberación.

Recuerda que los Diez Mandamientos han sido dados a gente liberada. Tú no podrías relacionarte con ninguno de los Diez Mandamientos en el nivel de las demandas de Dios si no eres una persona liberada y libre. Se requiere ser libre para saber cómo comportarse con nuestros padres. Aunque como ves en el caso de Josh McDowell, su papá no era un buen papá.

PATRICIA CALDERON: Se suele decir, doctor, que nosotros no escogemos a los padres que tenemos. . .

MOISES CHAVEZ: No escogemos a los padres que tenemos, pero hay una cosa que hay que tomar en cuenta: Que generalmente ocurre que hijos de hogares deshechos, repiten en su respectiva generación todos los errores, todos los abusos, todos los traumas que recibieron de sus padres. ¿Por qué?

No porque crean que ser cruel es lo más natural, y que así es la vida. No es por eso, sino porque no son gente liberada, y de en medio de esta gente que no es liberada surgen a menudo los Abimael Guzmán (de Sendero Luminoso), y otras personalidades que llevan a toda la nación al descalabro y al genocidio.

Pero una persona auténticamente liberada restaura las heridas de la sociedad. Vuelve a producir un nuevo comienzo de dignidad. Por eso este mandamiento diseñado para fortalecer la célula familiar de la sociedad y para dar continuidad a la vida de una nación sobre la superficie de la Tierra es dirigido a los hijos y no a los padres.

* * *

PATRICIA CALDERON: ¡Qué interesante hubiera sido formularlo también de esta manera: “Honra a tus hijos; dales todo lo que necesitan. . .”

MOISES CHAVEZ: Por supuesto, eso es lo que en términos generales los padres hacemos, sin necesidad de mandamiento. Pero aquí, para curar las heridas de la sociedad la dirección que Dios enfoca es más bien la dirección de hijos a padres, pero de hijos que han tenido una experiencia liberadora con Dios, porque han salido de Egipto y han entrado a la Tierra de Promisión.

PATRICIA CALDERON: Pero recuerdo, que si mal no me equivoco está escrito en la Epístola del Apóstol Pablo a los Efesios, capítulo 6: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, como es justo” —y cita el Quinto Mandamiento diciendo que es el primer mandamiento con promesa—. ¿A qué se refiere llamándolo “mandamiento con promesa”?

MOISES CHAVEZ: Se refiere a que todos los demás mandamientos del Decálogo, como están formulados, no incluyen una promesa como el Quinto Mandamiento. Por eso lo cita: “Para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra” (es decir, sobre la tierra de Israel). Pero eso no quiere decir que los demás mandamientos no tengan promesa, la misma que es implícita y se relaciona con un pueblo que experimenta la verdadera libertad en todos los aspectos de su vida.

PATRICIA CALDERON: Luego dice el pasaje que he citado de la Epístola a los Efesios: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y en la instrucción del Señor.”

MOISES CHAVEZ: Así es como llegamos, Patricia, al punto en que el ciclo de la relación familiar se completa.

* * *

PATRICIA CALDERON: Al parecer, esto también lo ha vivido nuestro Señor Jesús según lo manifiesta: “Para ustedes es más fácil donar el dinero al templo que utilizarlo para ayudar a sus padres. . .” A la gente les importaba más la religiosidad vacía de contenido familiar y social que asumir responsabilidades respecto de su propia familia.

MOISES CHAVEZ: Las palabras de Jesús no salen de la teoría general sino de su propia experiencia. Al leer los Evangelios te vas a dar cuenta de este detalle: En cierta fase de la historia ya no mencionan a José, el padre de Jesús. Parece que José habría fallecido. ¿Y quién ha heredado el cuidado de su madre y de sus hermanos menores?

La responsabilidad había sido asumida por Jesús, para lo cual él trabajó duro, no como carpintero ocasional, sino como un fornido obrero que trabajaría en carpintería de construcción en las ciudades vecinas de Tiberias y Zipori, que estaban siendo construidas cuando Jesús era adolescente y joven.

PATRICIA CALDERON: Sí pues, por eso en un Evangelio se lo llama “el hijo del carpintero”, pero en otro Evangelio se lo llama “el carpintero”, o sea la persona que ha heredado el oficio de la carpintería.

MOISES CHAVEZ: Y puedes estar segura, Patricia, que Jesús trabajó fuertemente y ahorró dinero y otros recursos para aquellos años que estuvo apartado de la carpintería. Pues él no escapó de su hogar ni se esfumó de sus responsabilidades familiares. El proveyó los recursos necesarios para que su hogar continuara firme y tuviera todo lo necesario para mantenerse a flote.

* * *

PATRICIA CALDERON: Incluso cuando él estaba en la cruz, le dijo a su Discípulo Amado: “He ahí tu madre” —encomendándole el cuidado de su madre como si fuera su propia madre—.

MOISES CHAVEZ: Yo tengo el pasaje al que te refieres, marcado en mi Biblia para comentarlo.

Miren, estimados “bienpensantes” cómo son las cosas: Yo acabo de conocer a esta hermosa periodista que es Patricia. No la he visto antes en mi vida. Vine a la cabina pensando quién remplazará a Juan E. Flores en esta noche, porque se me anunció que estaba de luna de miel. Me pareció que Juan me dijo que vendría un joven, un muchacho. Y me encuentro con una chica, una chica muy simpática, por cierto. No hemos tenido tiempo de conversar previamente sobre las cosas que trataríamos esta noche. Y sin embargo, como ocurre con nuestro amigo Juan E. Flores, tú me estás leyendo la mente y te anticipas a leer los pasajes bíblicos que yo tenía en mente para esta reflexión.

PATRICIA CALDERON: ¿Iba a hablarnos del pasaje del Evangelio de Juan cuando Jesús encomienda el cuidado de su madre a su Discípulo Amado, es decir, a Juan el autor del Cuarto Evangelio?

MOISES CHAVEZ: ¡Claro, aquí lo tengo marcado en mi *Biblia Decodificada*!

Mira lo que ocurre en la cruz: Jesús le habla a Juan, a su Discípulo Amado. Sabemos que era Juan, que llegaría a ser el autor del Cuarto Evangelio. También sabemos por ciertos estudios que se han realizado que Juan era primo hermano de Jesús. Inclusive sabemos qué edad tenía Juan cuando Jesús le llamó para que le siguiera. Tenía 15 años. Era un adolescente, un pendenciero a quien Jesús le puso el apodo de “Hijo del Trueno”. ¿Te acuerdas cuando quería sacarles la mugre a los samaritanos?

Pues bien, Juan estaba junto a la cruz, casualmente porque era de la familia; sólo a los familiares les permitieron acercarse los guardias romanos. Y también estaba junto a la cruz la madre de Jesús, que era tía de Juan. Y Jesús, al mirarla a ella, le dijo:

—Ahí tienes a tu hijo.

Quiere decir que tendría que actuar como una madre para Juan.

Y a Juan le dijo:

—Ahí tienes a tu madre.

Juan nos regala una nota muy interesante al respecto: Dice que a partir de ese momento Juan tomó a María en su casa y cuidó de ella.

* * *

Pero yo, que también leo la mente, sé que una pregunta sigue rondando en la cabecita de Patricia, ¿verdad Patricia?

PATRICIA CALDERON: Sí. ¿Qué significa exactamente el verbo “honrar” en el lenguaje de la Biblia?

MOISES CHAVEZ: En hebreo, “honrar” se dice *kavéd*, verbo relacionado lingüísticamente con la palabra *kavód*, que se suele traducir no como “honra” u “honor”, sino como “gloria”. Luego, “honrar” significa “dar gloria” a nuestros padres, y esto se verifica en que nuestra actitud hacia ellos ilumina sus rostros con la luz de la felicidad, de la dignidad, de los anhelos y las expectativas cumplidas. Todo esto no se consigue con inversiones de dinero, sino reproduciendo en nuestras vidas todo cuanto ellos visualizaron en sus corazones.

* * *

MOISES CHAVEZ: Entiendo que también mañana me acompañarás en el programa de “Los Bienpensantes”, ¿verdad Patricia?

PATRICIA CALDERON: Así es. Mañana estaremos reflexionando en el texto del Sexto Mandamiento. En muchos sectores del pueblo evangélico se ha olvidado reflexionar sobre el Decálogo. Casi no se predica sobre este importante tema de la Biblia, so pretexto de que “no estamos bajo la ley sino bajo la gracia”.

Doctor, las llamadas telefónicas que han logrado ser canalizadas a nuestro programa en esta noche, solicitan, es más, claman, porque transcribamos lo que está aflorando de nuestra reflexión, porque dicen que “jamás hombre alguno ha hablado como este hombre”, y se refieren a usted en la Radio “La Cruz del Sur”. Dicen que debemos compartir estos estudios por escrito con el mayor número posible de evangélicos.

MOISES CHAVEZ: Esta también ha sido la iniciativa de un joven que nos visita en nuestra casa. Me refiero a Nicolás Gil Quelali. Sí, este material sobre el Decálogo debe circular en forma de libro, y si las editoriales evangélicas rehusarían publicarlo, pues sería difundido con más fuerza por medio del internet.

EL SEXTO MANDAMIENTO

MOISES CHAVEZ: Buenas noches, Patricia, gracias por ayudarme también en esta noche, remplazando a nuestro amado colaborador, Juan E. Flores, que se encuentra en su luna de miel.

¿Qué dice el Sexto Mandamiento?

PATRICIA CALDERON: El sexto mandamiento dice en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez: “No cometerás homicidio.” En otras versiones de la Biblia dice: “No matarás.” Seguramente usted explicará las razones de su formulación.

MOISES CHAVEZ: Veo, Patricia, que has traído tu *Código Penal*. Dime, ¿tú has estudiado Derecho?

PATRICIA CALDERON: No he estudiado Derecho, sino Comunicación Social, pero hemos estudiado algo sobre el contenido del Código Penal, en lo relativo al ámbito comunicacional. Por ejemplo, los comunicadores tenemos nuestro propio código de ética, relacionado con el Código Penal. No debemos violar algunas reglas; por ejemplo, no debemos caer en la difamación, en la calumnia, etc.

MOISES CHAVEZ: Muy interesante. Jesús incluye estas cositas como la difamación, la calumnia, en su comentario del Sexto Mandamiento. Parecería que no tienen ninguna conexión, pero veremos que sí la tienen.

* * *

MOISES CHAVEZ: En los estudios de teología se tiene que enfocar los conceptos legales. Se tiene que recurrir a los términos técnicos propios de los códigos legales, y de manera especial cuando hemos de referirnos al Decálogo, a los Diez Mandamientos que venimos estudiando en el programa de “Los Bienpensantes”.

Como verán nuestros amados “bienpensantes” que nos acompañan cada noche en las ondas de Radio “La Cruz del Sur”, estos temas no son asunto de religión o de teología. Es algo que tiene que ver con la vida real, con la vida diaria, y con todos los seres humanos. Todos estamos involucrados.

PATRICIA CALDERON: Es un hecho que las enseñanzas de la Biblia han tenido gran influencia en nuestra legislación. Parecería que nuestros legisladores se han basado en lo que enseña la Biblia, ¿verdad?

MOISES CHAVEZ: Y los legisladores de la Biblia también se han basado en las enseñanzas de legisladores más antiguos. Hay ese ancestro legal, se podría decir, que nos lleva hasta los orígenes de la humanidad. La humanidad posee una dosis de orden como factor social. De lo contrario, si no habrían leyes, la humanidad se habría autodestruido.

* * *

PATRICIA CALDERON: ¿Podría decirnos, para empezar, por qué la *Biblia Decodificada* y la *Biblia Reina-Valera Actualizada* dicen “no cometerás homicidio”, mientras que la generalidad de las versiones de la Biblia dicen “no matarás”?

MOISES CHAVEZ: Elemental, Patricia. En español el verbo “matar” se refiere tanto a matar animales y seres humanos. Pero en hebreo, el idioma original de la Biblia, se

usa el verbo *razaj* cuando se refiere a matar gente, y el verbo *shajat* cuando se trata de matar animales.

Hacer lo que hemos hecho, enfatizando que este mandamiento se refiere al homicidio calificado, les quita a algunos “eruditos” que se las dan de inteligentes su discurso que dice: “Yo he matado una mosca; ¿qué me va a pasar? Yo he matado a mi vaca, ¿y qué?”

De modo que cuando hemos reformulado el Sexto Mandamiento diciendo “no cometerás homicidio” nos acercamos correctamente a los términos exactos del Código Penal, aunque como dije, nuestro idioma español tiene un solo verbo para referirse a matar gente y animales.

* * *

MOISES CHAVEZ: ¿Alguna otra pregunta preliminar, externa, con relación a la formulación de este mandamiento, Patricia?

PATRICIA CALDERON: Sí, doctor. En la lista de los Diez Mandamientos este mandamiento encabeza un grupo de cinco mandamientos que son introducidos por la palabra “NO”. No creo que se hubiera podido formular estos mandamientos de otra manera: No cometerás homicidio. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás. . .

MOISES CHAVEZ: Es una observación interesante que ha llevado a los sistematizadores de Israel a clasificar los mandamientos de Dios, no sólo los que están en el Decálogo, sino en toda la Biblia, como “mandamientos de harás” y “mandamientos de no harás” (hebreo: mandamientos de *taaséh* y mandamientos de *al-taaséh*). Es una clasificación simple, pero provee de terminología técnica a los códigos de derecho hebreo.

* * *

MOISES CHAVEZ: Ahora bien, concentrándonos en el Sexto Mandamiento hablamos de varias categorías de homicidio. Instrúyenos al respecto con tu Código Legal.

PATRICIA CALDERON: Están mencionadas el parricidio, el homicidio por emoción violenta. También tenemos el homicidio en prácticas deportivas, el suicidio, el homicidio piadoso, el infanticidio, el homicidio en riña o a consecuencia de una agresión, etc. etc. etc.

MOISES CHAVEZ: Mira el capítulo que sigue; ¿de qué trata?

PATRICIA CALDERON: Trata sobre el aborto.

MOISES CHAVEZ: ¿Crees que el aborto también está incluido entre los temas que tienen que ver con el homicidio?

PATRICIA CALDERON: Creo que sí, porque se está atentando contra otro ser humano. Aunque sea pequeño, es un ser humano.

MOISES CHAVEZ: Ya ves todo lo que puede abarcar nuestro estudio del Sexto Mandamiento. Oportunamente nos referiremos al tema del aborto. Hemos de referirnos a la discusión respecto a desde cuándo un embrión es un ser humano. Si tiene o no tiene alma.

* * *

PATRICIA CALDERON: Otro tema que surge es la muerte causada en la guerra. ¿Qué enseña la Biblia al respecto? ¿Cómo se relaciona con el Sexto Mandamiento el que te

dejes matar o dejes de defenderte? ¿Qué del que mata en defensa propia? En nuestras leyes en Bolivia se dice que tengo que ir a prisión porque he asesinado a un hombre.

MOISES CHAVEZ: Pero en el juicio hay consideración de las circunstancias, ¿verdad?

PATRICIA CALDERON: Obvio. Me podrían sancionar con la pena mínima en caso de que haya sido en defensa propia, pero de todas maneras iré a la cárcel.

* * *

MOISES CHAVEZ: Patricia, aunque no parezca, el Sexto Mandamiento también enfoca el hecho de provocar las guerras. Tú sabes que muchas guerras son provocadas por vendedores de armas, por personas que quieren ver a los pueblos divididos y destruidos. Como se suele decir, “divide y vencerás”.

Hay personas que están continuamente maquinando las guerras de otros pueblos. El Sexto Mandamiento enfoca su responsabilidad. Quizás ellos no están en el campo de batalla empuñando un arma, pero ocasionan que los seres humanos se maten.

También enfoca el Sexto Mandamiento la tragedia de las guerras civiles, es decir, las guerras entre facciones de un mismo pueblo, que generalmente son más cruentas que las guerras internacionales.

Las guerras son a veces algo inevitable. Pero nosotros, como seres humanos libres que defendemos la creación de Dios debemos ser activistas en lo que respecta a evitar todo tipo de confrontaciones.

PATRICIA CALDERON: Además, el mandamiento del Señor Jesús es que debemos ser pacificadores.

MOISES CHAVEZ: Jesús dice que los pacificadores “verán a Dios”. Es algo sumamente grande la misión de los pacificadores, porque Dios participa de todo proceso de pacificación.

* * *

PATRICIA CALDERON: En el Evangelio de Mateo nos enseña Jesús diciendo:

Habéis oído que fue dicho a los antiguos, “no cometerás homicidio” y cualquiera que comete homicidio será culpable del juicio. Pero yo os digo que todo el que se enoja con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llame a su hermano “necio” será culpable ante el Sanhedrín. Y cualquiera que le llame “fatuo”, será expuesto al infierno de fuego.

MOISES CHAVEZ: Al citar estas palabras de Jesús en el Sermón del Monte acabas de introducir una dimensión revolucionaria de la reflexión relativa al Sexto Mandamiento, una dimensión que no ha sido presentada previamente en los términos que lo hizo Jesús. Para él, privarle a un ser humano de su dignidad, con el solo hecho de catalogarlo o tipificarlo mediante calificativos sobrecargados de ira, de menosprecio, equivalen a matarle en cierta medida.

Jesús se refiere tangencialmente al Sexto Mandamiento con el objetivo de pasar a tratar del tema de la reconciliación entre hermanos, que es pre-requisito para una adoración auténtica en el acto de culto. Al hacerlo, enfatiza también el hecho de que en cierto sentido

el que mata, también se mata a sí mismo y se excluye del privilegio de experimentar la verdadera adoración a Dios, que verdaderamente es la fuente de la plena libertad.

Estas son las palabras de Jesús en el texto de la *Biblia Decodificada*: “Por tanto, si has traído tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar y vé, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces vuelve y ofrece tu ofrenda.”

* * *

PATRICIA CALDERON: ¿Quiere decir que lo que Jesús enseña al comentar el Sexto Mandamiento, es que diferentes reacciones, actos de ira que pueden conducir al homicidio, constituyen en sí peldaños del homicidio? ¿Qué tan graves son en hebreo o en arameo esos insultos que él tomó como ejemplos? ¿Acaso tienen una carga adicional de homicidio en ciernes?

MOISES CHAVEZ: Aquí se habla de dos expresiones de insulto en arameo. Quizás su traducción no reproduzca la carga homicida que concentran, pero a la verdad se trata de insultos que tienen su equivalente en cualquier idioma. El primero es *raqa*, que significa “vacío” y el segundo es *lela*, que significa lo mismo, pero más subido de todo, algo así como “inútil”. El hecho es que ambos insultos, de manera gradual, expresan que se despoja a una persona de su contenido personal.

Jesús está hablando de los resortes del homicidio, lo cual nos enseña respecto de los recursos de aquellos que le privan a un ser humano de su nombre, de aquellos que atentan contra su dignidad humana.

Estos recursos pueden ser frecuentes dentro de la misma iglesia, cuando hay personas dominantes que recurren a ellos en medio del pueblo de Dios. Si no nos llaman la atención es porque estamos acostumbrados y no los censuramos. Las consecuencias son la eliminación de un ser humano a quien Dios ha creado a su imagen y semejanza.

* * *

Estoy pensando en un pastor evangélico que literalmente mató a un joven, miembro de nuestra iglesia en Lima. Después del culto dominical, él ordenó cerrar las puertas de la iglesia para que nadie saliera ni entrara. Quería “disciplinar” a ese joven, a quien yo conocía casualmente por su buen testimonio y su amor al estudio de la Palabra de Dios. Yo me acerqué a dicho pastor y le dije: “No lo mates.”

Pero él lo mató, acusándolo públicamente de incesto. Yo conocía a ese pastor; él mintió y destruyó a un joven, y entre las cosas relacionadas con su disciplina estaba prohibirle a asistir a las clases de estudio bíblico que yo dirigía. ¡Imagínate qué laya de disciplina eclesial! ¡Privarle a alguien acceso al conocimiento de Dios por medio de su Santa Palabra! —Ese pastor sabía que el estudio bíblico en el Instituto Bíblico “San Andrés” era lo que más amaba ese joven—.

* * *

PATRICIA CALDERON: Efectivamente, existen muchas formas de injuria también penadas por el Código de Procedimientos Penales de Bolivia. Las sanciones varían respecto del tipo de alteración de la ley. Hay injurias que no necesariamente tienen que ver con palabras y expresiones, pero que tienen el mismo efecto de anular a la persona. Tal es el caso de la violación de una mujer. . .

MOISES CHAVEZ: Estás en lo cierto; la violación cabe dentro de los alcances de este mandamiento. El Código Penal te tipifica el delito y estipula la sanción, de este modo proveyendo los términos técnicos que requerimos si nos profundizamos en los alcances del Sexto Mandamiento.

PATRICIA CALDERON: ¡Llueven las llamadas, doctor! ¿Qué hacemos? Porque tratar en cada programa un mandamiento nos da prácticamente cero espacio para preguntas y respuestas. . .

* * *

PATRICIA CALDERON: Pues bien, hemos prometido al gran público de los Bienpensantes que también trataríamos del aborto. Esto es lo que el Código Penal dice sobre el aborto: “Muerte provocada del feto en el seno materno.” Habla de “muerte”. Y por cierto hay muchas maneras como se lleva a cabo, y muchas justificaciones para hacerlo. ¿Qué nos dice al respecto.

MOISES CHAVEZ: Yo me opongo al aborto en todo sentido. Porque si hay circunstancias en que la vida de la madre peligra y los médicos lo facultan, es algo sobre lo cual nosotros dos no estamos llamados a opinar. Eso no pertenece a nuestro campo de opinión. Pero todo otro tipo de provocación del aborto, ya sea por parte de la madre o por terceras personas me parece que constituye homicidio calificado.

PATRICIA CALDERON: Hace poco hablamos sobre el infanticidio. Pienso en la enorme diferencia que existe entre la fuerza de los niños, su falta de malicia, sus nulos recursos para defenderse, y las de una persona mayor que les tortura y les ocasiona la muerte. Pero el aborto nos plantea también otros temas relacionados con la definición de lo que es un ser humano. Yo considero que hay un ser humano en el momento en que un espermatozoide fecunda un óvulo.

* * *

MOISES CHAVEZ: Eso nos lleva también a la pregunta de si acaso un embrión tiene alma, puesto que bíblicamente hablando, el hombre es un alma encarnada. ¿Qué opinas al respecto?

PATRICIA CALDERON: Yo creo que sí tiene alma, porque dice el Salmista: “Tú me conociste en el vientre de mi madre; mi embrión vieron tus ojos.”

MOISES CHAVEZ: Las palabras que has citado están en Salmo 139, a partir del versículo 13. Trata de la concepción en el vientre de nuestras madres. A ver, “bienpensante”, ¿ya tienes tu Biblia en tu mano? Si tú no tienes tu Biblia, entonces no eres totalmente bienpensante. Todavía estás en proceso embrionario; eres un feto en proceso de ser bienpensante.

A ver, Patricia, lee esta sección del Salmo 139.

PATRICIA CALDERON:

*Porque tú formaste mis entrañas;
me entretejiste en el vientre de mi madre.
Te alabo porque has hecho maravillas.
Maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.*

*No fueron encubiertos de ti mis huesos,
a pesar de que fui hecho en lo oculto
y entretejido en lo profundo de la tierra.*

*Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro estaba escrito todo aquello
que a su tiempo fue formado,
sin faltar nada de ello.*

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!
Si los enumerara serían más que la arena.
Despierto, y aún estoy contigo.*

* * *

MOISES CHAVEZ: Creo, como tú, que el alma no viene al ser humano por transmigración o reencarnación. Estas creencias están descartadas para nosotros que tenemos a la Biblia como la Palabra de Dios.

Una vez descartadas estas creencias, creemos que el alma de cada ser humano tiene un comienzo. El alma es eterna, pero tiene un comienzo. Y no existe otro comienzo para el alma que la unión de un óvulo de parte de la madre y de un espermatozoide de parte del padre. En el momento en que el óvulo es fecundado hay vida; y cuando hay vida hay alma, porque según la Biblia un ser humano es un “alma viviente”. Esta postura prevalece en la teología bíblica.

PATRICIA CALDERON: Quizás, querido radioescucha, no habrías pensado que se podría sacar tanto de estas tres palabras: “No cometerás homicidio.” Mañana proseguiremos con el Séptimo Mandamiento: “No cometerás adulterio.”

EL SEPTIMO MANDAMIENTO

PATRICIA CALDERON: Nos toca esta noche referirnos al Séptimo Mandamiento que leemos en Exodo 20:14: “No cometerás adulterio.”

Queridos bienpensantes, contamos con vuestra participación y vuestras llamadas, aunque no podamos responder a algunas de vuestras preguntas dadas las limitaciones del programa y su dedicación a un mandamiento del Decálogo cada noche. Las preguntas no entran directamente, pues para llevar el programa por buen rumbo, se ha acordado que lleguen a manos nuestras mediante notas escritas en papel.

Ojalá que con todos estos materiales que estamos desarrollando en el programa de “Los Bienpensantes” podamos producir un libro, porque este estudio cae dentro de un enorme vacío en el pueblo evangélico que se relaciona con los Diez Mandamientos de reojo.

MOISES CHAVEZ: Patricia nos va a leer a continuación una historia que se encuentra en el capítulo 8 del Evangelio de Juan y que trata de una mujer que fue sorprendida en pleno acto de adulterio.

* * *

PATRICIA CALDERON:

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el mismo acto de adulterio. Ahora bien, en la Toráh nos mandó apedrear a las tales. Tú, pues, ¿qué dices?

Esto decían para probarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el dedo. Pero como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo:

—El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

Al inclinarse hacia abajo otra vez, escribía en tierra. Pero cuando lo oyeron, salían uno por uno, comenzando por los más viejos. Sólo quedaron Jesús y la mujer, que estaba en medio.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó:

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?

Ella dijo:

—Ninguno, Señor.

Entonces Jesús le dijo:

—Ni yo te condeno. Vete y desde ahora no peques más.

* * *

MOISES CHAVEZ: Este pasaje acerca de una mujer sorprendida en el mismo acto de adulterio, dice que se la trajeron a Jesús para probarle. Pero, ¿quiere decir esto que en realidad todo era un show montado; que ella no había sido sorprendida en el acto de adulterio, sino que ellos hicieron todo un show para probar a Jesús a ver qué opinaba acerca de la ley de la lapidación o linchamiento de las mujeres? ¿Qué opinas, Patricia?

PATRICIA CALDERON: Yo opino que fue un show montado, pero el pecado de los detractores de Jesús se agravó porque para probar a Jesús habían estado siguiendo las pisadas de una pareja de amantes, hasta el momento en que los sorprendieron, momento que coincidía con la presencia de Jesús en los atrios del templo de Jerusalem.

MOISES CHAVEZ: Pero, ¿por qué no se llevaron también al hombre? ¿Por qué llevaron sólo a la mujer? ¿Crees que el hombre pudo haberse escapado a tiempo?

PATRICIA CALDERON: De alguna manera, la sociedad israelita era muy machista. Y no sólo la sociedad israelita, sino también la boliviana es muy machista y tiende a agravar la culpabilidad de la mujer.

* * *

MOISES CHAVEZ: Bien puede haberse dado el caso, por tanto, de que al hombre lo dejaron escaparse, porque no servía para sus objetivos. Entonces prendieron a la mujer y se la llevaron ante Jesús. Y esto te demuestra una cosa: Que en todas las sociedades se considera a este pecado “el gran pecado”. Así se lo llama en los registros del Antiguo Testamento.

PATRICIA CALDERON: Pero, ¿es realmente el peor de los pecados? En realidad se comete peores pecados que para nada son condenados. Pero este pecado, en particular, sí es condenado, no sólo por los tribunales sino por todo el mundo, chicos y grandes. Y mire a quiénes se les condena: A las personas que son más débiles. Las mujeres son las que cargan el peso de la ley; los hombres no. Creo que ocurre así en todas las sociedades.

MOISES CHAVEZ: ¿Y por qué dices que las mujeres son más débiles?

PATRICIA CALDERON: Para empezar, generalmente la mujer queda encinta; y el hombre, pues, no queda encinta, como todos ustedes saben. A propósito, existe una tradición aquí en Bolivia respecto de las mujeres que son pescadas en el acto de adulterio: Pues las hacen bailar.

MOISES CHAVEZ: ¿A ellas nomás?

PATRICIA CALDERON: Sí, a ellas nomás.

MOISES CHAVEZ: Esto es contrario a la palabra que dice: “Se necesitan dos para bailar el tango.”

* * *

PATRICIA CALDERON: Pero en este caso se considera a la mujer la única culpable; eso deriva en el hecho de castigar sólo a la mujer.

MOISES CHAVEZ: Sí. Inclusive algunos hombres dicen: “Ella es culpable, porque ella es bonita; porque ella es sensual; porque ella me tentó.”

PATRICIA CALDERON: “Y me sedujo.”

MOISES CHAVEZ: ¡Imagínate! ¡Las mujeres son las que seducen a los hombres!

No podemos continuar con el tema sin tomar en cuenta las palabras de Jesús en el Sermón del Monte. Por favor, Patricia, lee en Mateo 5:27 y siguientes en la *Biblia Decodificada*.

PATRICIA CALDERON:

Habéis oído lo que fue dicho: “No cometerás adulterio.” Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. . .

MOISES CHAVEZ: ¡Ojo! Esto es humor e ironía. La mayoría de la gente no le entiende a Jesús, sobre todo cuando habla en términos de humor e ironía. Sigue por favor.

PATRICIA CALDERON:

. . . Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al Guei-Hinom. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti, porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al Guei-Hinom.

* * *

MOISES CHAVEZ: Gracias, Patricia. No han faltado a través de siglos de cristianismo algunas personas que tomaron estas palabras de Jesús al pie de la letra, y se cortaron la mano. Y yo sé de un santo que se capó; prefirió deshacerse de sus huevos, y no que todo su cuerpo sea echado al Guei-Hinom, o al “infierno”, como dicen la mayoría de las traducciones.

PATRICIA CALDERON: ¡Justamente a eso iba yo!

MOISES CHAVEZ: ¿Al infierno te ibas tú?

PATRICIA CALDERON: Me refiero a la mayoría de las traducciones que tienen “infierno”, y la *Biblia Decodificada*, la versión personal suya que tiene “Guei-Hinom”. . .

MOISES CHAVEZ: Este es otro punto donde los cristianos no entienden, no pueden entender a Jesús, e interpretan sus palabras al estilo Dante Alighieri en la *Divina Comedia*, que presenta a los seres humanos, en cuerpo y alma, sancocándose o rostizándose vivos en el infierno por la eternidad.

Jesús, como judío, estaba lejos de concebir el destino escatológico del ser humano de esta manera. El se refería, claro está, al destino eterno del hombre, pero recurriendo a la figura del Guei-Hinom, el “Valle de Hinom”, el wadi al sur de Jerusalem donde se quemaba la basura de la ciudad. En otras palabras, Jesús tenía en mente el basural que los que se consideran basura anhelan como su morada eterna.

* * *

MOISES CHAVEZ: Pero pasemos ahora a las cosas más profundas respecto del Séptimo Mandamiento. Jesús siempre va a la raíz de estos mandamientos prohibitivos o *mitsvót al-taaséh*. El no enfoca tanto el acto consumado, sino aquello que puede conducir a la consumación del acto, o sea lo que surge en nuestro corazón, en nuestros pensamientos, en nuestras motivaciones. Esto enfoca Jesús, y dice: “Ten cuidado, que esto puede conducir a esto otro.”

Algunos de los pensamientos que vamos a exponer en esta hora, los derivamos de mi libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*. ¿Conoces este libro mío, Patricia?

PATRICIA CALDERON: ¡Por supuesto, doctor! Su libro causó sensación entre las chicas de Bolivia. Pero antes de recurrir a su libro acláreme una cosa: El mandamiento reformulado por Jesús, ¿sólo se refiere a un hombre que desnuda con su mirada a una mujer, con los ojos mirandolás? Porque también nos dicen los hombres a las mujeres, “me has desnudado con tu mirada”, así nos dicen, pues. . .

* * *

MOISES CHAVEZ: Toda la dificultad de interpretación se soluciona cuando nos fijamos que en el texto griego del Evangelio de Mateo se habla de una mujer casada (griego: *yiníka*), no de una mujer en general (griego: *yini*). Entonces, una persona que no forma parte de esa pareja, un extraño, la mira a ella para codiciarla, en el sentido de deleitarse sensualmente y desear tener relaciones con ella. Jesús dice que el hombre que ha ingresado a esta vía, prácticamente ha consumado mentalmente el adulterio con ella, manchando, por cierto, su propia mente, no la de ella.

Y esto nos lleva a pensar en lo que está escrito en la Epístola a Tito. El Apóstol Pablo escribe a Tito y le dice algo muy interesante que nos ayuda a entender las palabras de Jesús: “Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan. Son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.”

* * *

PATRICIA CALDERON: Esto quiere decir que hay una manera de mirar la obra de Dios con pureza. . .

MOISES CHAVEZ: Yo quiero quitarte un gran peso de encima. Tú dices que eres “piropeadora”. . . Eso no es un pecado mortal.

PATRICIA CALDERON: ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ay qué bueno!

MOISES CHAVEZ: Eso es un pecado venial. No, no. no. Tampoco es un pecado venial. Yo también quiero confesarte que soy un asiduo participante, no en el mismo escenario de los hechos, sino ante mi televisor, de los concursos de Miss Universe y en las presentaciones de “las Magníficas” en Santa Cruz de la Sierra. Esos espectáculos son mi mejor momento devocional ante la maravillosa obra de mi Dios, el Dios de Israel.

PATRICIA CALDERON: ¡Amén! ¡Aleluya!

EL OCTAVO MANDAMIENTO

MOISES CHAVEZ: ¡Seas bienvenido, Juanito! ¿Qué tal la luna de miel?

JUAN E. FLORES: Lamento haber tenido que ausentarme por un poco de tiempo de nuestro amado programa de “Los Bienpensantes”. Pero me alegra que esta haya sido ocasión para que los Bienpensantes puedan haber disfrutado de la brillante participación de Patricia Calderón, gran comunicadora evangélica. Ella sin duda ha sido la estrella de tres ediciones seguidas del programa de “Los Bienpensantes”.

MOISES CHAVEZ: Nos toca reflexionar esta noche sobre el Octavo Mandamiento formulado en Exodo 20:15: “No robarás.”

JUAN E. FLORES: A propósito de este mandamiento que consta tan sólo de dos palabras, el mandamiento más corto del Decálogo, los “bienpensantes” evangélicos llaman y exigen —así es, amigos, exigen— que abundemos en comentarios más que de los otros mandamientos, porque la plaga del robo se ha extendido considerablemente en la Iglesia Evangélica, hasta el punto de que existe ya un dicho acuñado al respecto. Cuando alguien es un volado y no está en sus cabales se le dice: “Tú estás más perdido que los fondos de la iglesia.”

MOISES CHAVEZ: ¡Qué triste! Los fondos de la iglesia simplemente se pierden. Nadie los roba; sólo se pierden. . .

* * *

JUAN E. FLORES: Desgraciadamente la interpretación de este mandamiento se ha restringido al robo de dinero o de cosas y se ha limitado de esta manera su enfoque.

MOISES CHAVEZ: Estás en lo cierto. También hay robo de espacio, robo de nombres y títulos profesionales (lo que se llama suplantación). Hay robo de derechos o usurpación. Existe el robo de regalías mediante informes viciados, la modalidad de la estafa con innumerables recursos como la venta de indulgencias en los programas de Enlace Tevé y en los programas de los tele-evangelistas, etc.

JUAN E. FLORES: El plagio, la piratería, también caben dentro del ámbito del Octavo Mandamiento, ¿verdad doc? ¿También cabe aquí la cleptomanía?

MOISES CHAVEZ: Sí y no. Sí, porque hay robo de por medio. Casualmente la palabra kleptomanía es griega y viene de *kléptis*, “robo” y manía, es decir, la manía de robar. Y no, porque la cleptomanía también cabe dentro de la lista de los desórdenes mentales, por lo cual constituye una enfermedad y ha de ser tratada como tal.

JUAN E. FLORES: ¿Y el robo, muchas veces a mano armada, por parte de las personas que están bajo el efecto de las drogas?

MOISES CHAVEZ: Como la cleptomanía, también han de ser consideradas las circunstancias de la adicción.

MOISES CHAVEZ: Pero hay otras modalidades de robo que de tan frecuentes ya casi no se las considera robo:

Tal es el caso de la modalidad de sustracción de posibilidades a nuestro prójimo, como préstamos impagos, como ganar intereses a costa de capital ajeno, la morosidad en el cumplimiento de las cuentas. Todos estos temas caben dentro del ámbito de enfoque del Octavo Mandamiento.

* * *

MOISES CHAVEZ: Pero todo lo que venimos diciendo no constituye el punto de partida en el tratamiento del tema del Octavo Mandamiento; son nada más que tipificaciones que ocupan un segundo lugar.

El punto de partida de este mandamiento, como bien lo explica el Dr. Carlos Casanova Lenti, afamado médico naturista peruano, se encuentra en el hecho de que el ser humano tiene una primera casa, que es su cuerpo, por el cual ha de velar porque de su integridad física derivan todas sus ventajas o desventajas en la vida. Y como bien dice el Apóstol Pablo, el cuerpo es el templo del espíritu y del Espíritu.

El ser humano también tiene una segunda casa que es su vestido, el mismo que debe ser de materiales aprobados de modo que garanticen su salud. Generalmente los materiales aprobados son los naturales, en contraposición con los materiales sintéticos que causan sofocación y afectan el funcionamiento de los poros.

El ser humano también tiene una tercera casa, que es su entorno físico compuesto básicamente por aire. Esto es lo que en ecología se designa con el término latino *hábitat*, que casualmente, significa “casa” o lugar donde se habita.

JUAN E. FLORES: Justamente, el término “aire” ha venido a ser un término técnico de la arquitectura. . .

* * *

MOISES CHAVEZ: El ser humano nace con derechos humanos inalienables que la sociedad humana tiene que apreciar, respetar, satisfacer y garantizar para poder perpetuarse como una entidad libre e independiente.

El pronombre posesivo de primera persona es marcadamente personal: “mío”. Se puede hablar del hábitat del chimpancé, pero éste no va a venir a reclamárnoslo como suyo, aunque su salud se vea afectada y se produzca su gradual extinción. El concepto humano de propiedad y de derechos humanos tiene que proyectarse a todo su entorno para la protección intrínseca de su propio hábitat.

Sobre el particular fallaron Marx y sus seguidores por no conocer las enseñanzas de la Biblia respecto del Octavo Mandamiento, y al intentar destruir el concepto de la propiedad privada, que es intrínseca del hombre, terminaron destruyendo pueblos y naciones enteras.

* * *

JUAN E. FLORES: Observamos que el tema de la ecología cabe dentro del enfoque del Octavo Mandamiento; tanto la ecología en general como la ecología humana.

MOISES CHAVEZ: A propósito, déjame referir algo que viene resonando en los medios en el Perú. Recientemente se ha producido una confrontación de tristes resultados entre los indígenas aguarunas de la selva de Cajamarca y colonos que fueron metidos allí mediante papeleos oficiales, de las autoridades constituidas. Previamente fueron metidos madereros, dizqué mediante concesiones de parte de Vladimiro Montesinos. En ambos casos hubo limitaciones de las condiciones de vida de los habitantes originarios.

JUAN E. FLORES: El hombre, nos dicen los ingenieros civiles, no es sólo un cuerpo sino un entorno delimitado. Me viene a la mente el caso de nuestro planeta Tierra, que cobija la vida en su biósfera, formada prioritariamente por su atmósfera que la rodea.

* * *

MOISES CHAVEZ: Justamente, volviendo al enfoque de la introducción del Decálogo, el hombre necesita espacio y tiempo para vivir como un ser libre. Ambos factores están limitados en las cárceles, en las celdas y en los entornos anacoretas erróneamente identificados con la santidad.

JUAN E. FLORES: Sí, pues. El hombre no puede vivir en un barril, como el Clavo del Ocho o en un cajón, como las abejas. . .

MOISES CHAVEZ: Con excepción del Conde Drácula, el hombre necesita un mínimo de aire, de espacio propio, de libertad de movimiento, que debe ser tomado muy en cuenta cuando se trata de diseñar ambientes en la construcción de viviendas. De lo contrario, el hombre se deprime, se enferma y puede morir, exactamente como el pájaro hornero y el chilalo cuando son aprisionados en jaulas. El extremo de la pérdida de sus accesorios constituye la cárcel, la jaula.

* * *

JUAN E. FLORES: Es muy cierto el dicho boliviano que dice que cada bebé, por más pobre que sea su hogar, “nace con su marraqueta bajo el brazo”, porque se lo concede la Divina Providencia. La sociedad debe garantizar que no se le quite su marraqueta, pues su marraqueta es parte de él.

MOISES CHAVEZ: Eso es peor que quitarle sus dulces a un chico.

El concepto de propiedad está estrechamente ligado con las enseñanzas de la Biblia respecto de la naturaleza del hombre. Estas enseñanzas y principios fueron rebatidos en la era del socialismo y del comunismo al estilo de Lenín, y lo que hemos constatado es la debacle al estilo de Nicolás Maduro.

* * *

MOISES CHAVEZ: Keil y Delitzsch dicen que el mandamiento “No robarás” prohibía no sólo el secreto de la remoción abierta de la propiedad de otra persona, sino también la injuria hecha a dicha propiedad, la fraudulenta retención de la misma a través de la falta de cuidado y la indiferencia (Obra citada, Pág. 124).

Deuteronomio 22:1-3 dice: “Si encuentras extraviado el buey o la oveja de tu hermano, no te desentenderás de ellos. Deberás devolverlos a tu hermano. Y si tu hermano no vive cerca de ti, o no le conoces, recógelo en tu casa. Estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y entonces se lo devolverás. Lo mismo harás con su asno, con su vestido y con toda cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles. No podrás desentenderte de ello.”

* * *

JUAN E. FLORES: ¡Doctor, las llamadas telefónicas al programa de “Los Bienpensantes” constituyen un verdadero diluvio o aluvión! ¿Qué nos hacemos nosotros dos? ¡Sálvese quien pueda!

MOISES CHAVEZ: Veo que tienes en tu mano una lista de temas que los bienpensantes quieren que tratemos. Lamentablemente no será en esta hora, pero buscaremos otra ocasión. Por lo menos, ¿puedes leer tu lista de pedidos para que nuestros escuchas vean que sí los tomamos en cuenta?

JUAN E. FLORES: Los bienpensantes piden que tratemos de los siguientes temas:

- De los que no pagan sus deudas.
- De los diáconos y pastores que se roban los diezmos y las ofrendas.
- De los que piden prestado algo y tardan o nunca lo devuelven.
- De los que se roban las Biblias de los hermanos en las iglesias.
- De los que adulteran la leche con agua.
- De los que embalan los productos metiendo los de más baja calidad debajo en el fondo de la mercadería visible.
- De los colchones que son rellenos con materiales nocivos a la salud y con basura.
- De la piratería de música y libros.
- De los intereses y la usura.
- De las medicinas falsas envasadas en envases descartados.
- Del sobrecargo y de las cotizaciones elevadas conseguidas mediante pago de coimas: Dice que esta es la manera como se roba en los círculos del Estado. El bienpensante que solicita tratar este tema dice ser peruano y le pide su opinión respecto del Cholo Sano y Sagrado. Supongo que usted entiende lo que quiere. . .
- Otro bienpensante pide que se trate de la deuda externa y de la deuda interna en conexión con el Octavo Mandamiento.
- Etc., etc., etc.

¡Doctor, esto es un verdadero aluvión!

MOISES CHAVEZ: ¡Dios nos coja confesados!

EL NOVENO MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: Nuevamente estamos en lo alto del Monte Sinaí, contemplando la tierra que el Señor nos ha entregado para conquistar y en la cual vivir como seres libres. Vamos a pasearnos por la sabiduría del Señor, y crecer. ¡Y queda con vosotros MOISES. . . Chávez!

MOISES CHAVEZ: Hemos llegado en nuestra reflexión al Noveno Mandamiento. Leemos en Exodo 26: “No darás falso testimonio contra tu prójimo.”

JUAN E. FLORES: Hay personas que han limitado el radio de operación de este mandamiento. Lo han circunscrito al tribunal, a un escenario de juicio en que uno es llamado a dar testimonio. Pero el enfoque de este mandamiento abarca a toda la sociedad; todos los ámbitos de la vida. En ningún escenario hemos de dar falso testimonio contra nuestros semejantes, porque eso tiene graves consecuencias. Eso equivale a matarles su nombre, y es atentar contra la dignidad de Dios cuya imagen llevamos.

* * *

MOISES CHAVEZ: Una de las constantes en el mundo es levantar testimonios errados sobre personas y hechos. Un caso muy conocido en la historia es el del Capitán Dreiffus. El fue un alto y ejemplar jefe militar en el ejército francés, un hombre que mereció muchas condecoraciones. Y en cierta ocasión se produjo una ola de antisemitismo, y otro militar levantó falso testimonio contra él, que era judío, de haber cometido un acto de traición a la Patria. Y presentó documentos falsos.

A Dreiffus se le arrancaron del pecho todas las condecoraciones que con dignidad y valor había logrado para Francia. Y a partir de ese momento se desató una fuerte ola de antisemitismo contra los judíos, en todo este país que fuera tradicionalmente la vanguardia de los derechos humanos.

Así es de grave levantar falso testimonio contra nuestro prójimo.

JUAN E. FLORES: Las cárceles están llenas de personas inocentes. . .

MOISES CHAVEZ: Están llenas de personas que sufren a causa de este grave delito. Por ejemplo, a muchos terroristas de Sendero Luminoso en las cárceles del Perú se les ha ofrecido ciertas ventajas, inclusive la libertad, si delatasen a compañeros del movimiento terrorista. Y ellos han dado nombres de personas que jamás estuvieron involucradas en la subversión. Ahora ellos están libres, mientras que las personas inocentes están dentro de la cárcel y con una sentencia de por vida.

* * *

JUAN E. FLORES: También existe el falso testimonio dentro del pueblo de Dios. Por eso es que el Decálogo incluye este mandamiento.

Hay quienes dan falso testimonio acerca de su pastor.

Hay quienes escuchan cualquier cosa a hurtadillas, lo entienden mal, e inmediatamente se lanzan a difundir los chismes que pueden tener drásticas consecuencias.

MOISES CHAVEZ: Amado escucha, si estás en esta situación. Si tienes la debilidad de ser lenguacho o lenguaraz. Si eres boca suelta o lengua de trapo, Dios no te va a aceptar de ninguna manera en su presencia y tus oraciones no van a ser escuchadas.

¿Sabes por qué?

Porque así dice el Salmo 24:3-6:

*¿Quién subirá el monte del Señor?
¿Quién permanecerá en su Lugar Santo?
El limpio de manos y puro de corazón,
que no ha elevado su alma a la vanidad
ni ha jurado con engaño.*

*El recibirá la bendición del Señor
y la justicia del Dios de su salvación.
Tal es la generación de los que le buscan.
De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.*

* * *

JUAN E. FLORES: La justicia local y la justicia en el mundo, para sus efectos se vale de falsos testimonios. Hay gente que se presta inclusive para plañideras; gente que declara que personas a quienes nunca han visto son conocidas para ellos como delincuentes.

MOISES CHAVEZ: Pero no hemos de referirnos aquí sólo al falso testimonio en un tribunal, que de por sí es grave, sino también al falso testimonio en la iglesia. Estamos hablando de los chismes que manchan la dignidad de nuestros hermanos, que manchan su nombre. Y esto va desde los cristianos más pequeñitos y recién nacidos, hasta los viejos, y los viejos verdes. Por ejemplo, cuántos misioneros con experiencia, con documentación y sueldo misioneros, actuando en nuestros países, han levantado falso testimonio sobre tal o cual hermano, desgraciándolos de por vida.

JUAN E. FLORES: Prácticamente, el resultado es una muerte civil.

MOISES CHAVEZ: Es una especie de muerte. Por eso es tan grave y está incluido este NO en los Diez Mandamientos. Porque el falso testimonio desarticula y destroza por completo los mecanismos de la sociedad y de la comunidad evangélica.

* * *

JUAN E. FLORES: Sin ir lejos, allí tenemos a quienes fueron llamados para dar falso testimonio acerca de Jesús. . .

MOISES CHAVEZ: Ellos dieron un testimonio hasta cierto punto verdadero. Lo que dijeron fue una media verdad: “Hemos escuchado a este hombre decir que es capaz de destruir este templo.” El había dicho así, pero no había señalado el Templo de Jerusalem, sino el templo de su propio cuerpo.

Y para colmo de burla dijeron ellos: “Y dijo que este Templo que ha sido construido en cuarenta años, él lo puede volver a levantar en tres días.”

Aunque sus términos eran correctos, aquél fue un falso testimonio.

Yo no sé hasta qué punto entendieron lo que el Señor dijo. Pero no importaba porque ellos se habían ofrecido de voluntarios para ayudar a condenar a Jesús.

* * *

JUAN E. FLORES: Querido escucha, quizás tú has levantado falso testimonio, o exhibes en la iglesia esa tendencia perversa. Esos que a cada rato cambian de iglesias no creas que son demasiado santos como aparentan ser y no encuentran suficiente santidad en una determinada iglesia. Esos que se pasan de iglesia en iglesia, recuérdalo, son de lo peorcito, y generalmente se van a otra iglesia después de haber destruido a muchas personas en su iglesia anterior.

MOISES CHAVEZ: ¿Y sas qué? Ellos son la peor inmundicia que puede haber en el pueblo de Dios.

JUAN E. FLORES: ¿Será que no tienen raíces bíblicas cimentadas, doc?

MOISES CHAVEZ: No, no, no. Simplemente son gente espiritualmente enferma. Acá hay un desquicio mental, como ocurre en el caso de la cleptomanía, que estudiamos en la noche anterior.

JUAN E. FLORES: Entonces estamos ante una enfermedad social. . .

MOISES CHAVEZ: Sí. A veces se empieza por algo que pasa desapercibido, y luego las cosas se van complicando. Y no es por ignorancia de la Palabra de Dios.

* * *

Déjame contarte un caso que ocurrió en Lima, de un pastor que desde el púlpito levantó falso testimonio contra una señorita, miembro de dicha iglesia, y lo dijo con nombres y apellidos.

Esa señorita, ahora es una señora, vino llorando a nuestra casa y nos contó lo ocurrido. Después salió de esa iglesia, que tanto amaba, y mucho tiempo no tuvo una iglesia donde estar. No sólo salió ella de esa congregación; salieron todos los miembros de su familia y otras personas allegadas más.

Ella es una de las mejores amigas que hemos tenido en el Perú. Es más: Ella es una sierva de Dios.

De modo que no es ignorancia. Es una traición; es un crimen; una venta que ciertas personas hacen de su alma al diablo.

JUAN E. FLORES: ¿Estamos hablando de una especie de Síndrome de Judas? ¿O de una piel de Judas?

MOISES CHAVEZ: Judas no dio un falso testimonio, sino cometió una traición; pero las cosas tienen un común denominador, que es la falta de amor y agradecimiento. Quizás estamos ante el Síndrome de Alejandro el herrero, de quien dice Pablo en 2 Timoteo 4:14, 15: “Alejandro el herrero me ha causado muchos males. El Señor le pagará conforme a sus hechos. Guárdate también de él, porque en gran manera ha resistido a nuestras palabras.”

JUAN E. FLORES: Y Jesabel, la esposa del rey Acab ¿tendría alguna connotación en este sentido?

MOISES CHAVEZ: Ella era especialista en falsos testimonios; por eso logró tener tal supremacía sobre el rey Acab y llegó a afectar tanto a los siervos de Dios que tuvieron que esconderse en lugares apartados y en cuevas inaccesibles, para salvar sus vidas. Porque ella no sólo les levantaba falso testimonio, sino también los confrontaba con el gobierno concentrado en la persona de su esposo, el rey.

* * *

JUAN E. FLORES: En una ocasión, en una de las mega-iglesias de nuestro medio se escuchó que el juicio del Señor estaría allí la esposa del pastor encarándole delante del Señor respecto de las cosas que él había acarreado a causa de su apego al falso testimonio.

Muchas veces el esposo levanta falso testimonio contra su esposa, o viceversa, y lo triste es que ambos son creyentes.

MOISES CHAVEZ: Volviendo a la introducción del Decálogo, observamos que una persona que levanta falso testimonio contra su prójimo no es una persona libre, liberada. Es una persona atribulada y atada con las cadenas de la esclavitud espiritual. Y recuerda, sólo las personas liberadas de esta esclavitud pueden observar los Diez Mandamientos de Dios para su pueblo.

JUAN E. FLORES: Entonces, esta es la oportunidad para ti, querido escucha para reconocer tu situación diciendo: “Yo me doy cuenta del problema que tengo. Yo puedo causar una hecatombe. Puedo causar una gran tragedia en la sociedad y en el pueblo de Dios. Soy peligroso; soy una amenaza andante.”

Este es el momento para que pongas tu boca, tus palabras, bajo el control del Espíritu Santo. Puedes lograr esto, no mediante rituales; no mediante imposiciones de manos. Sólo lo puedes lograr humillándote delante de Dios y buscando a las personas a quienes has mancillado y herido, cuanto antes, porque la herida del falso testimonio es una herida moral.

* * *

JUAN E. FLORES: En el Capítulo 3 de la Epístola de Santiago se habla del poder destructor de la lengua. Empieza diciendo el Apóstol: “Hermanos míos. . .” Porque son “hermanos” estos enfermos mentales que tienen la lengua suelta.

El pasaje dice así:

Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros. . .

A veces son personas que están tratando de levantarse en medio del pueblo de Dios y tener autoridad. Lo hacen encumbrándose al sitio de “maestros”.

. . .sabiendo que recibiremos juicio más riguroso; porque todos ofendemos en muchas cosas.

Si alguno no ofende en palabra, éste es hombre cabal capaz también de frenar al cuerpo entero.

He aquí ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos también su cuerpo entero.

Considerad también los barcos. Aunque son tan grandes y son llevados por impetuosos vientos, son dirigidos a dondequiera por un timón muy pequeño, según el antojo del que los conduce. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas.

¡Mirad cómo un fuego tan pequeño enciende un bosque tan grande!

Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. . .”

Más adelante dice el Apóstol:

Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres que han sido creados a la semejanza de Dios.

De la misma boca sale bendición y maldición. . .

Parece que el Apóstol estaría hablando de aquellos evangélicos que siguen la doctrina de la Confesión Positiva, y que pueden darse el lujo de bendecir y maldecir con resultados evidentes, y que practican las bendiciones y las maldiciones en medio del pueblo de Dios. Ahora lo hacen como si fuera una práctica evangélica; pero contradice las enseñanzas de las Escrituras.

El Apóstol continúa diciendo:

¡No puede ser, hermanos míos, que estas cosas sean así! ¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura? Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.

* * *

JUAN E. FLORES: Es una tragedia lo que vivimos en unas iglesias más que en otras. Porque hay iglesias evangélicas que están enfermas con lepra. Otras están enfermas con cáncer. Otras están enfermas con SIDA, espiritualmente hablando. Muchas de estas tragedias y enfermedades espirituales brotan justamente de que hay hermanos que andan por ahí con la boca suelta. . .

MOISES CHAVEZ: Nos acercamos al final de nuestra reflexión de esta noche. Querido Juan, ¿quisieras terminar con una palabra de oración?

JUAN E. FLORES:

Oh Dios, te damos gracias por la instrucción de tu Palabra. Al pensar en esta tragedia del falso testimonio nos acordamos de Jesús que sufrió esta desgracia en carne propia. Y somos conscientes de que este mal persiste en medio de tu pueblo, encarnado en los misioneros, en los pastores, y en los hermanos más pequeños.

Te pedimos por nuestros hermanos a quienes Santiago nos enseña a amarles y a exhortarles a poner este miembro tan pequeño bajo el control de tu Santo Espíritu, a fin de que podamos hablar y vivir para tu gloria y el sano desarrollo de tu pueblo.

Oh Dios, pon tu mano sobre las personas plagadas de maledicencia. Sánales y restáurales. Te lo pedimos en el nombre de Jesús nuestro Señor y Salvador, amén.

EL DECIMO MANDAMIENTO

JUAN E. FLORES: Amados “bienpensantes”, así llegamos al final de la serie sobre los Diez Mandamientos de la Ley de Dios. Disfrutemos nuestros últimos minutos en la cima del Monte Sinaí con el arreglo musical de Elmer Berenstein y con la participación estelar de nuestro invitado de lujo. Damas y caballeros ¡Con vosotros. . . MOISES. . . Chávez!

MOISES CHAVEZ: El Décimo Mandamiento es un cofre de sorpresas y sirve de conclusión a toda la serie de mandamientos que enfocan las relaciones humanas. El tema del Décimo Mandamiento es la codicia. . .

JUAN E. FLORES: ¡Fea dama es la Codicia, doctor! ¿La conoce usted?

MOISES CHAVEZ: Por supuesto. Y opino de la misma manera que vos: Es una dama fea, horrible, repugnante. Pero, ¿por qué no lees primero el texto del Décimo Mandamiento?

JUAN E. FLORES: A continuación leo de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de MOISES. . . Chávez:

No codiciarás la casa de tu prójimo: No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

* * *

MOISES CHAVEZ: Partiendo de la premisa de que el texto del Decálogo tal cual está en el libro de Exodo es el texto original que recibió Moisés de las manos de Dios en la cima del Monte Sinaí, y que el texto de Deuteronomio 5 es una reformulación homilética, como vimos al tratar del Cuarto Mandamiento, consideremos ambos textos a continuación. Juanito, me decías que hay algo que te choca en la formulación de este último mandamiento, ¿qué es?

JUAN E. FLORES: ¡Ah! No diré que me choca, sino más bien que me llama la atención que se incluya a la mujer —se supone a la esposa— entre los esclavos, los animales y las cosas que le pertenecen a un hombre. . .

MOISES CHAVEZ: Para agravar tus impresiones, observa que la *Biblia Decodificada* coloca dos puntos después de la frase “no codiciarás la casa de tu prójimo.” Esos dos puntos indican que los que se mencionan a continuación forman la casa de un señor.

* * *

MOISES CHAVEZ: Ahora bien, “casa” en hebreo es *bet*, y esta palabra tiene un significado más amplio que en español, pues también significa “familia”, como cuando dices “yo y mi casa serviremos al Señor”, que equivale a decir: “Yo y mi familia serviremos al Señor” —famosas palabras de Josué—.

Para ir al grano, en este versículo final se habla de tres factores relacionados con la casa de un hombre:

1. Su familia nuclear. Y menciona sólo a su mujer para ser breve, porque también pudo haber mencionado, como en el texto del Cuarto Mandamiento, a su hijo y a su hija. De todas maneras, tratándose de la codicia, más seguro es que alguien se vea en la tentación de codiciar a tu mujer, más que a tus hijos. Es que la mujer, sobre todo la mujer hecha y derecha, posee un no se qué.

2. Su familia extendida: Su familia extendida incluye a sus esclavos, varones y mujeres.

3. Su patrimonio: Incluye a sus animales y a sus cosas.

Simplemente, así se concebía en tiempos antiguos la sociedad en términos de las unidades familiares que tanto en los documentos relativos a la organización tribal como en las estadísticas se denominaban *bet-av* o “casa paterna”.

JUAN E. FLORES: Doctor, con esta explicación ya me liberó. ¡Aleluya! Realmente se requiere de un enfoque sociológico para entender correctamente los detalles de este Décimo Mandamiento.

* * *

MOISES CHAVEZ: Pero, estimado Juan, te diré que estabas en buena compañía cuando sentías incomodidad en lo que respecta a la formulación y al orden de los factores de este texto del Decálogo. ¿Sabes quién sentía lo mismo que tú? Pues te lo diré: El autor del libro de Deuteronomio. No es poca cosa, ¡eh!

JUAN E. FLORES: Doctor, esto merece que leamos la formulación de este mandamiento en Deuteronomio 5:21 en la *Biblia Decodificada*:

No codiciarás la mujer de tu prójimo. Ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

* * *

MOISES CHAVEZ: ¿Hay algo que te llama la atención en esta formulación?

JUAN E. FLORES: ¡Claro! El autor de Deuteronomio saca a la mujer de la casa y le confiere un lugar y un status especial como persona y como esposa.

MOISES CHAVEZ: ¿Algo más, Juan? Observa bien el texto. . .

JUAN E. FLORES: ¡Claro! El autor de Deuteronomio delimita el significado de la palabra “casa”, a una morada, a un departamento, en el mismo nivel de un “campo”.

MOISES CHAVEZ: ¿Algo más, Juan?

JUAN E. FLORES: Pues me la está haciendo difícil, doc. ¡No sea yunku!

MOISES CHAVEZ: Observa que también reduce el sitio de los esclavos a factores económicos, casi a la par del buey, del asno y de las cosas, sobre todo herramientas.

Tú dirás que por honrar a la esposa se terminó degradando a los esclavos; pero la triste realidad es que los esclavos no podían ser degradados más.

JUAN E. FLORES: ¡Qué contextualizado es el lenguaje divino! ¿Verdad, doc?

MOISES CHAVEZ: El hecho que resalta, tanto en Exodo 20 como en Deuteronomio 20 es que Dios habla directamente a tu predicado o realidad existencial. Dios no es snob ni pituco, y mucho menos religioso.

JUAN E. FLORES: ¡Wow!

* * *

JUAN E. FLORES: Pero, doc, ¿no le suena el texto del Décimo Mandamiento un tanto repetitivo? Porque codiciar la mujer de tu prójimo me suena repetir el mandamiento de no cometer adulterio.

MOISES CHAVEZ: Ah. Faltaba decirte que el Décimo Mandamiento enfoca directamente la causa que conduce al homicidio, al adulterio, al robo y al falso testimonio contra el prójimo. La causa es la codicia y los deseos desordenados que anidan en tu corazón.

¡Cuántos homicidios, cuántos adulterios, cuántos robos y falsos testimonios no habrán tenido su motivación disimulada en el deseo de una mujer, o el deseo por una mujer. Igualmente, cuántos falsos testimonios no habrán tenido su motivación en el deseo de ver al prójimo despojado de sus bienes y arruinado económicamente.

* * *

JUAN E. FLORES: Justamente, así enfoca Jesús los mandamientos del Decálogo en el Sermón del Monte. . .

MOISES CHAVEZ: ¿Y sabes por qué los enfoca de esta manera Jesús? Yo te ahorraré la fatiga de responder: Porque él mismo que se refirió al Decálogo en la cima del Monte de las Bienaventuranzas, junto al Mar de Galilea, fue quien le dio los Diez Mandamientos a Moisés en el Monte Sinaí.

JUAN E. FLORES: Wow! Fantastic! You bet!

MOISES CHAVEZ: Dejo al encanto de tu boca y a tu lengua las palabras finales de esta maravillosa serie sobre los Diez Mandamientos. En español, por favor. . .

JUAN E. FLORES: Damas y caballeros, ha llegado el momento de terminar esta serie de reflexiones sobre the Ten Commandments, y lo haremos mientras descendemos del Monte Sinaí, dando lectura al epílogo del Sermón del Monte en Mateo 7:28, 29 en la versión de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de. . . MOISES. . . Chávez:

Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

APENDICE

PEPE Y LA VIRGEN Historia Corta Motivacional a manera de Epílogo

Aquel año visité Cajamarca, otrora residencia del Inca Atahualpa, invitado por el Pastor Peter Nagel, misionero presbiteriano holandés considerado con justicia el sucesor del gran amauta Juan A. Mackay, por su énfasis en los programas educativos relacionados con nuestra iglesia o denominación.

El había organizado un programa de educación teológica abierto en la Misión Presbiteriana, el mismo que empezaría con el dictado del curso de Hermenéutica, a mi cargo.

Aquella fría mañana estaba por empezar el programa en la calle Batán Grande. De repente, al entrar al ambiente condicionado como aula, mi alegría se vio opacada al ver ante mí una manada pequeña de soñolientos ausentes y distantes. No había una sola mujer, ni pa mi muela.

En ese preciso instante ingresó al aula un estudiante más, risueño, de mirada inteligente que no disimulaba la dicha de haber llegado justo cuando íbamos a empezar. Era delgado y cojeaba un poquito aunque simulaba su *hándicap* asentando la punta de su pie izquierdo.

Tomó asiento en la última banca, que estaba vacía, y cuando le invitamos a pasar adelante, se resistió cortésmente.

* * *

El pastor Peter Nagel se acercó a mí y me entregó la lista con los nombres de los alumnos inscritos. Eran muy pocos, pero el que acababa de entrar daba razón de ser a todo el esfuerzo.

Dediqué unos minutos a conocer a los alumnos. Leí sus nombres, y cada uno respondía “presente”. Unos pocos no habían llegado aún; quizás llegarían más tarde. Pero no estaba en la lista el recién llegado, por lo que pregunté:

—¿Está omitido el nombre de alguno? ¿Cuál es su nombre, por favor?

Se puso de pie e intentó acercarse a mí para darme una explicación, pero como se le adelantó el pastor Peter Nagel, volvió a tomar asiento.

El pastor me explicó su caso:

—El no está inscrito. El es su paisano, de Celendín, y me ha pedido que le permita estar sólo hasta el recreo, porque tiene urgencia de hablar con usted.

Al oír que era shilico me sentí halagado y pensé: “¡Con razón su mirada inteligente!”

Y le prometí que le atendería en el recreo.

* * *

En el recreo él se acercó y se presentó amablemente:

—En realidad, yo no soy de Celendín. Me llamo José Alcorta. Tengo en casa la colección de libros que usted ha escrito, cuya lectura me da gran satisfacción. Y cuando me enteré que usted vendría a Cajamarca, he hecho lo posible para entrevistarle y conversar con usted sobre algunas inquietudes mías.

De repente deja de llamarme “usted”:

—Lláname “Pepe”. Lamento que no podré quedarme en la clase, pues tengo que volver a mi oficina de contabilidad. Sólo quería participarte la invitación para almorzar al medio día en la casa de una paisana tuya, si no habría inconveniente. Ella se llama Margarita Rabanal y dice conocerte desde cuando eran niños pequeños y jugaban a “se mueve la raíz”.

Algo de extrañeza me producía su forma de hablar, y le pregunto con la misma confianza:

—¿De dónde eres tú?

—Yo soy de aquí, de Cajamarca. Y tengo el encargo de invitarte a comer puspumote shilico en la casa de la familia Rabanal. ¡No me digas que no te gusta el puspumote! Mientras comemos, me gustaría conversar contigo acerca de los libros que has escrito. A la Margarita le ha gustado mucho tu libro sobre *La mujer en la Biblia*.

* * *

El pastor Peter Nagel se acercó para coordinar conmigo ciertos puntos de la agenda, y le digo:

—Ha venido a invitarme a almorzar al medía día. ¿Habría algún inconveniente?

Me dice como para que él escuche:

—Ninguno. El es un hombre muy interesante, pero le advierto que es demasiado conversador; no le va a dejar comer en paz. El es asiduo visitante de “El Estandarte de la Verdad”.

Se refería a la librería evangélica adjunta a la sede de la Misión Presbiteriana. Dicen que un tiempo era la librería más surtida de Cajamarca, pero ahora, los pocos que compran, entre ellos, Pepe Alcorta, son atendidos a puerta cerrada.

Eran los días de la acción destructora de la gente de Sendero Luminoso.

* * *

Se acabó el recreo, y seguimos el resto de la mañana sin él.

Se hacía sentir la ausencia de su mirada vivaz y sus ganas refrenadas de participar en la clase. Pero media hora antes de que terminase la jornada del medio día volvió a aparecer, y ágilmente pasó a sentarse en la primera banca. Lo del puspumote había sido verdad.

Mientras salíamos, el pastor Peter Nagel, que tenía a su bebita en sus brazos, le dijo:

—Hermano Pepe, en la tarde no tendremos ninguna actividad con el doctor. El quiere ir a los Baños del Inca; a lo mejor usted pudiera guiarle.

Pepe se llenó de alegría porque interpretaba sus palabras en el sentido de que podía disponer de mí toda la tarde y librarle a él de la responsabilidad.

* * *

Cuando llegamos a la esquina de la Plaza de Armas, Pepe me dice:

—Por aquí vamos a la casa de la Margarita. Te anticipo que ella no es hermana. Ella es maestra en la escuelita de las Nazarenas, subiendo el cerro de Santa Eulalia por la calle Belén. Ella trabaja allí en las mañanas. Ayer le conté de tu visita a Cajamarca, y me dijo que quería invitarle a su casa y se alegró mucho que aceptaras nuestra invitación. De todas maneras, suponiendo que vendrías, doña Veva ha remojado frejol para hacer puspumote.

Empezamos a subir las graderías de la calle Belén, y le pregunto:

—¿Estamos yendo a la escuela donde ella trabaja? ¿No sería mejor ir a su casa?

Y responde:

—Ella vive en la misma calle.

Le digo en broma:

—¿En cuál iglesia? Porque no veo casas, sino sólo iglesias. . .

* * *

La calle Belén concentra la arquitectura colonial, marcadamente religiosa. Muchos edificios espléndidos contruidos en el pasado por religiosos son ahora administrados por el Instituto Nacional de Cultura, y juntamente con los vestigios de los tiempos del Inca Atahualpa constituyen uno de los mayores atractivos turísticos del Perú.

Mientras subimos por la gran gradería, Pepe me responde extemporáneamente y con picardía:

—¡De veras en una iglesia vive! Es que ella es la virgen. . .

La Margarita nos estaba esperando. Era una mujer en sus cuarenta, de bonitas facciones, de macizas caderas y pantorrillas rellenas. Lucía unas pocas patitas de gallo y unas cuantas canas; pero se podía decir con buena conciencia que todavía estaba en su punto chumbeque.

Cuando tomamos asiento en la sala, ella entró a la cocina a llamar a su madre. Entonces Pepe aprovechó el momento para señalarme discretamente la imagen de la Virgen del Carmen que estaba iluminada con un par de velas en su altar en la esquina de la sala.

* * *

Hasta ese momento yo no sabía cómo se habían conocido ellos, pero llamaba la atención esa extraña amistad entre un adventista cajacho y una mujer shilica católica y devota de la Virgen del Carmen.

Más adelante me enteré de que en cierta forma yo tendría algo que ver en el asunto, pues a raíz de que él le había prestado a ella un libro acerca de la mujer en la Biblia “escrito por un paisano tuyo que a lo mejor lo conoces”, habían puesto los fundamentos de una amistad verdadera, aunque ella era unos pocos añitos mayor que él.

La señora Veva no hablaba; es que era o se hacía la sorda. Pero todo indicaba que a la anciana le gustaba la amistad de Pepe y su hija, y anhelaba que esta relación los condujera por fin a algo concreto en la vida. Por eso hacía caso omiso de los discursos de Pepe en la mesa, con ese estilo suyo proselitista agotador y hasta ofensivo. A ella sólo le importaba que fuese un hombre profesional, sin vicios conocidos ni por conocer.

* * *

A mí sí me incomodaba su conversación proselitista; el pastor Nagel tenía razón cuando me dijo que no me dejaría comer en paz.

Pepe actuaba como si yo estuviera allí para darle la razón a él, y negársela a la Margarita. Sus temas eran de esos que no deberían mencionarse en el almuerzo. Tras haber hablado toda la mañana, yo tenía hambre. Yo quería comer mi puspumote en paz. Y he aquí, él quería hacerme hablar más y más.

La Margarita le dijo:

—Déjale comer en paz, siquiera por tratarse de su puspumote shilico, que ya se está enfriando. . .

Yo también, ni corto ni perezoso, y porque no tengo pelos en la lengua, le puse freno:

—Tenemos toda la tarde para conversar. ¿Nos acompañarás, Margarita, a los Baños del Inca?

Ella no se hizo de rogar. Iríamos los tres y hablaríamos de todo. Pero él quería aprovechar los momentos de sobremesa, cuando la anciana se encerró de nuevo en la cocina.

* * *

Su conversación dejaba ver que estaba desesperado por convertir a Margarita a su fe adventista. Era a veces zahiriente, pero Margarita lo disimulaba con una leve sonrisa llena de gracia. Y para su mal, se enfrascó en los temas de la Virgen María y los Diez Mandamientos. Yo le advertí:

—Te responderé, pero sin interrupciones.

El asintió triunfalmente, poniéndose cómodo para escuchar. Y desde su rincón, la Virgen pareció inclinar su oído de buena gana.

El empezó con su estilo antipático:

—¿Existe una condenación explícita para aquellos que mutilan “las palabras del libro de esta profecía”? —Y al decir, “esta profecía”, levantó en su mano su Biblia RVA, que me ha cabido el honor de editar en Estados Unidos—.

—Sí, existe —le dije—, y tú conoces su formulación.

Lo dijo de memoria:

—“Si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro. Apocalipsis veintidós diecinueve.”

Le digo:

—Esas palabras se refieren al libro de Apocalipsis, pero podemos aplicarlas a toda la Biblia. Pero, ¿a dónde quieres llegar?

Entonces dice:

—¿Y no es cierto que los curas han quitado, han mutilado el Segundo Mandamiento que prohíbe la idolatría, porque estorba su jugoso negocio, y que para que sigan siendo Diez Mandamientos han dividido el Décimo Mandamiento en dos?

El hombre quedó neutralizado y boquiabierto cuando respondí con parquedad:

—Eso es una mentira.

* * *

Al principio pensaba que yo bromeaba. Pero al ver que yo no jugaba con lo sagrado, se puso de todos los colores y dijo:

—¿Cómo se te ocurre decir eso?

Le dije:

—Te responderé si no me interrumpes.

Se quedó callado un rato. Cuando iba a hablar, le insistí que se calmara:

—La calma y el respeto son los ingredientes de la reflexión. A simple vista las cosas parecen así como tú dices; pero si las examinamos de cerca resulta que no es así.

La Margarita estaba en su gloria. Parecía que por primera vez en su vida tendría una victoria aplastante, gracias al puspumote shilico. Llena de gratitud miró a la Virgen, y luego al Pepe, con compasión.

El Pepe descansó su mirada en este humilde servidor, y dijo:

—Aquí tienes la Biblia RVA que tú mismo has publicado. Porque escrito está en Isaías ocho veinte: “¡A la ley y al testimonio! Los que no hablan de acuerdo con la Palabra, es porque no les ha amanecido.”

* * *

La Margarita se acomodó sensualmente para presenciar lo que parecía una hartito esperada paliza aplicada a su amor cajacho. El movimiento gracioso de su cabeza, al ponerse cómoda, me hizo ver que se trataba realmente de una mujer codiciable y buena para comer. Y tuve la corazonada de que ellos dos se gustaban y se amaban, aunque en su ignorancia se herían mutuamente. ¿O acaso la ofensa y la ironía eran también ingredientes de su dulce sadismo? De ellos dos se podría decir que estaban “juntos pero no revueltos”. La mama Veva también se habría dado cuenta de este detalle típico del amor serrano, que como dice la palabra, “mientras más se quieren, más se dan de palos”.

Abro la Biblia, y como me demoro un poquito, el Pepe me ayuda:

—Está en Exodo capítulo veinte. . .

Le digo:

—Sí, lo sé, pero yo busco el pasaje paralelo de Deuteronomio capítulo 5.

El Pepe abre también en Deuteronomio 5, y prosigo:

—¿Sabías que existen algunas diferencias entre Exodo 20 y Deuteronomio 5?

El empezó a ruborizarse, y exclamó:

—¡No puede ser!

* * *

Le mostré las diferencias más superficiales:

—La diferencia principal es que el texto de Deuteronomio es posterior al texto de Exodo y refleja aspectos importantes de la reflexión de los israelitas sobre la Palabra de Dios con el paso del tiempo, lo cual revela que la Biblia es Palabra de Dios y palabra de hombres, y está perfectamente enmarcada en la cultura de los pueblos del antiguo Medio Oriente.

Prosigo:

—En Exodo 20:17, la formulación del último mandamiento incluye a la mujer en el patrimonio del hombre, juntamente con su asno y su buey. Esto refleja la cultura antigua de los pueblos de Canaán, étnicamente emparentados con Israel. Pero en Deuteronomio 5:21 se excluye a la mujer de la lista de cosas que le pertenecen a su marido, y ella es considerada una persona libre. Es más, se menciona a su mujer, antes que a su patrimonio, dándole mayor importancia.

Pepe leyó en Deuteronomio 5:21:

—No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Proseguí:

—En hebreo no hay las palabras “ni”, sino sólo las palabras “no”. Por tanto, puedes leer este mandamiento como que son dos:

“No codiciarás la mujer de tu prójimo.”

“No desearás la casa de tu prójimo. . .”

Ante su gran asombro, remato:

—Mientras en Exodo 20:17 hay un solo verbo hebreo que se traduce “codiciarás”, en Deuteronomio 5:21 hay dos verbos, “codiciar” y “desear”. ¿La muchas? Esto da base a los católicos para ver en Deuteronomio 5:21 dos mandamientos, no uno.

* * *

Pepe empieza a derretirse, pero insiste:

—Te estás rebajando al nivel de los curas, quienes han dividido el ultimo mandamiento en dos, para poder suprimir el Segundo Mandamiento que prohíbe la adoración de las imágenes y terminar siempre con Diez Mandamientos. . .

Le pregunto:

—¿Quién te ha dicho que esta exposición del Decálogo es producto de la mala motivación de los curas? Ya viste que lo que consideras un solo mandamiento son en realidad dos, cada uno con su verbo. Luego verás que no hay tal cosa como haber eliminado el Segundo Mandamiento.

Y responde de manera cachacienta:

—¡A la vista está que tú nunca has leído el libro, *Pepa y la Virgen*! ¡Allí se destapa la verdad de las cosas, sin medida ni clemencia!

Le digo:

—No lo he leído, aunque mi madre lo tenía debajo de su almohada y se mataba de risa al leerlo. Debe ser muy chistoso, ¿verdad?

* * *

Pepe se dirige al altar, pero se desvía un poquito hacia un estante donde vi en estricto orden cronológico, todos los libros que yo he escrito hasta ese día. Y de entre ellos saca el librito escrito por un pastor español llamado Emilio Martínez. Al juzgar por las dedicatorias, todos esos libros le había obsequiado el Pepe a la Margarita, lo que revelaba su amor por ella, ya que lo confesional es quizás lo más cercano al alma y termina por modelar nuestras vidas para bien o para mal.

También me di cuenta del amor de ella por él, al cobijar todos los libros junto al altar de la Virgen del Carmen como para que les alcanzase la luz de sus velas votivas.

* * *

Pepe pone en mis manos el libro *Pepa y la Virgen* abierto en las páginas 104 y 105. Veo que trata de Julián, un joven evangélico español que tiene una discusión con un cura ante un grupo de viejas beatas en una vivienda en un callejón de un solo caño.

Un niño pequeño acababa de lucirse en medio de ellas al recitar impecablemente los Diez Mandamientos que había aprendido en la Escuelita Pía.

El autor nos relata lo ocurrido:

Su madre, orgullosa de él, le dijo:

—¡Qué hermoso! Ven, da un beso a tu madre. ¡Así! Ahora, vete a jugar al patio.

—No, madre. Yo me quedo —contestó el chico—.

—Pues siéntate y calla.

—Señores —dijo Julián—, ya han visto ustedes con qué soltura este niño ha dicho unos mandamientos que no son sino una sombra de los mandamientos que el Señor dio, pudiéndose llamar a éstos, mejor que Mandamientos de Dios, Mandamientos de Roma.

—No dice usted la verdad —interrumpió el padre Ambrosio—. La verdad. . .

—Padre Ambrosio, no sea usted impetuoso; yo hablo verdad cuando digo que los mandamientos que el niño ha recitado, aprendidos en el Catecismo del Padre Ripalda, están mutilados; y si no, compruébese con la Biblia de usted.

—Sí, señor, se comprobarán —contestó el padre Ambrosio tomando la Biblia y abriéndola.

Julián esperó, viendo al padre Ambrosio pasar las hojas de uno a otro lado, tan pronto en los Salmos como en las profecías.

—Padre Ambrosio —dijo, por fin, Julián—, ¿no sabe dónde se encuentran los Mandamientos?

—Sí, señor, pero no tengo mucha costumbre de manejar la Biblia.

—Pues, ¿no es una vergüenza que haya sacerdotes que no lean la voluntad de Dios en su Libro y vayan a buscarla en vidas de santos, la mayor parte imaginarios? Los Mandamientos se encuentran en el libro de Exodo Capítulo 20; y este libro es el segundo de los escritos por Moisés.

* * *

El padre Ambrosio encontró por fin el libro, y Julián abrió su Biblia al par que decía al niño:

—Haz el favor de decir el Primer Mandamiento.

—El primero —dijo Manolillo—, “Amar a Dios sobre todas las cosas.”

—Mi Biblia dice: “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí.” ¿Dice lo mismo la de usted, padre Ambrosio?

—Sí, señor, pues tan sólo en lugar de decir “Jehová” dice “Señor”, pero equivale a lo mismo; y en lugar de “casa de siervos” dice “casa de servidumbre”; eso es cuestión del traductor.

—Bien —repuso Julián—, estamos conformes. Pero, ¿es igual este mandamiento al que ha dicho el niño?

—La simplificación que de este mandamiento ha hecho la iglesia es muy sabia, pues de esta manera la aprende más fácilmente el niño.

—Pero, ¿es posible que los doctores de la Iglesia de Roma se crean más sabios que Dios mismo, como lo demuestran corrigiendo lo que él ha hecho? De esta alteración resulta una cosa, y es que este mandamiento, tal como Dios lo ha dado, manda amarle a él y prohíbe rendir culto, no tan sólo a otras divinidades, sino a ninguna criatura, como podemos verlo pasando al Segundo Mandamiento. Pero como lo enseña la Iglesia, desaparece por completo cuando se refiere al culto.

* * *

El autor continúa narrando:

Por fin, después de algún silencio, dijo el sacerdote:

—Lo que deseo es que terminemos pronto esta cuestión.

—Bueno —contestó Julián—, pero no la terminaremos sin llegar a una conclusión, porque usted siempre saca cosas nuevas y de otra índole. Vamos, Manolito —añadió, dirigiéndose al niño—, hazme el favor de decir el Segundo Mandamiento.

—El segundo —exclamó el niño—, “No jurar su santo Nombre en vano.”

—No, Manolito, no es eso. Te saltas un mandamiento.

—No, señor.

—Sí, uno que habla del culto.

—Anda, anda, pues en la Escuela Pía los damos como yo los he dicho.

—Pues, hijo —repuso Julián intencionalmente—, te engañan. Padre Ambrosio, ¿lee usted o leo yo el Segundo Mandamiento?

—Ni usted, ni yo —contestó el sacerdote—, porque ya no tengo paciencia para oír más impiedades.

—¿Impiedades? Yo veo que en mi Biblia el Segundo Mandamiento dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás; porque yo soy Jehová, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.”

* * *

El Pepe me mira con aires de poderío. Yo prefería mirar a la Margarita y a la Virgen. Entonces, él dijo con simulada humildad:

—¿Qué te parece el libro?

—Muy ameno. Me gustaría leerlo todo.

—¡Ahora mismo te consigo uno en la librería “El Estandarte de la Verdad”. Estoy seguro que lo tienen todavía, porque la gente no lo compra; sólo se lo pasan de mano en mano.

Y le digo:

—Pues bien, existen tres modalidades de dividir el texto en Diez Mandamientos, y las tres se basan en enfoques hermenéuticos correctos. En primer lugar tenemos la modalidad judía en la cual lo que tú consideras el “primero” y el “segundo” mandamientos, forman uno sólo, como lo leen los católicos. Pero la modalidad católica se diferencia en que sigue la versión de Deuteronomio, y en el décimo mandamiento ve dos mandamientos. Este criterio no es de los curas, pues deriva del comentario del Decálogo por San Agustín.

—¡Un momento! —interrumpió Pepe—. A mí no me consta que ése sea santo. El no tiene ninguna autoridad para mí, pues la única autoridad válida es la de la Palabra de Dios.

Le digo:

—Acordamos en que no interrumpirías. Si no quieres que lo llame San Agustín, lo llamaré Agustín nomás, y si quieres lo llamo “Agucho” al estilo de Celendín; me da igual.

* * *

El Pepe desvió su mirada a la Margarita, y a la Virgen. Y yo proseguí:

—La tercera modalidad de dividir los Mandamientos es de San Calvino, quien escribe en sus *Instituciones de la Iglesia Cristiana*, que aunque prefiere su división, aprecia el valor hermenéutico de las otras dos, la judía y la católica. Su división es la que aprendemos en nuestras iglesias evangélicas y adventistas, la que yo he hecho resaltar en la Biblia RVA.

Y añado:

—Aparte de conocer esto, no veo por qué te ofende tanto que el texto bíblico sea simplificado en un catecismo para niños. Sólo podrías asegurar que la Iglesia Católica ha anulado uno de los Mandamientos si eso ocurriera en sus versiones de la Biblia y en la edición completa del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Lo que tú afirmas que ha ocurrido, en realidad no ha ocurrido, Pepe.

* * *

El hombre se quedó mudo de ira, y seguí:

—La interpretación católica, en el sentido de que el mandamiento no se refiere al arte cristiano, le ha sido nociva. Pero también es nociva la interpretación protestante que no da cabida al arte cristiano. Y más nociva es la postura radical de los musulmanes, que prohíbe aun las fotografías de la gente y los monumentos erigidos en la ciudad. Por eso le tienen pánico a la cámara fotográfica, y a la Esfinge de Egipto le rompieron la nariz de un cañonazo. Aunque es curioso que en Irak está en cada esquina y en cada hogar la imagen omnipresente de Saddam Hussein.

Y concluyo:

—Cuando exponemos de manera respetuosa e inteligente la Palabra de Dios, la gente llega a conocer al Dios vivo y termina desligándose de todo tipo de imágenes idolátricas, inclusive las imágenes que solemos tener los evangélicos y los adventistas.

Pepe quiso pasar al tema de la Virgen María, pero le dije:

—Pepe, por favor, de eso hablaremos después, porque me siento agotado. Vamos ya a los Baños del Inca.

* * *

Pepe y yo salimos de nuestros respectivos cuartos de baño antes que la Margarita, quien se demoraba sin fin, sin duda deleitándose con sus fantasías de mujer. En realidad, yo también habría tenido una larga siesta en las aguas termales, a no ser por el antipático del Pepe, que tocó la puerta de mi cuarto insistentemente, díqué para saber “si ya estaba lo suficientemente sancocado”. Y leyendo su mente, para evitar que empezara con el tema de la Virgen, le agarré del antebrazo y caminamos juntos sin dirección.

Le digo:

—Pepe, sácame un agujón de mi carne. Dime la verdad; no temas hablar conmigo. Quizás sólo tenemos unos pocos minutos hasta que salga la Margarita. Aprovechémoslos bien. . .

Le miro a los ojos con profunda emoción y le confieso, temblando:

—Me gusta mucho la Margarita. . .

Antes que se desplomara sobre el cemento, le digo:

—Y estoy convencido de que. . . a ti también te gusta. Es que es una mujer hermosa, Pepe. Tenerla a ella es mejor que sacarse la lotería. Dime, ¿verdad que tú la amas?

Y dijo con voz temblorosa y lágrimas en los ojos:

—Sí, hermano, la amo tanto. . .

Le digo:

—Ella también te ama, Pepe.

Me dice:

—Lo sé, y te diré que hemos hablado de casarnos. Ya son varios años que tenemos esto en mente. . .

—¿Y por qué no se casan, Pepe? Ella todavía está en su punto chumbeque. . .

—Es que ella es católica, y yo soy adventista.

* * *

Le volví a tomar del brazo, y lo arrastré en la dirección contraria.

Le digo:

—¿Y eso qué importa? Pueden casarse por lo civil. Tú sabes que el matrimonio válido es el civil, no el religioso. ¿Qué tal si te digo que también para Dios tiene más valor el matrimonio civil que el religioso?

Abrió unos ojazos de asombro, e inteligentemente respondió:

—Eso díselo a ella. Yo acepto lo que dices, pero ella quiere casarse de blanco y en la Iglesia Católica.

Le digo:

—Pues tú, cástate de negro y también por la Iglesia Católica. ¡Dale gusto, que la vida es corta! Es posible que ni siquiera te van a preguntar si eres católico, ni te van a rechazar por ser adventista. Si te vas a Celendín y hablas con el cura Mundaca, ¡te aseguro que él te casa das das, sin hacer preguntas!

—¿Cómo, pues, me dices eso, hermano? Yo, un adventista, casándome por la Iglesia de Roma, la Gran Ramera!

—Entonces, cástate por la Iglesia Adventista, y después te vas a Celendín y te casas en la Iglesia Católica, para satisfacerla a ella.

—¡Imposible, hermano! En ninguna Iglesia Adventista me casarían con ella. Un tiempo estuve pensando casarnos en la Iglesia Evangélica, que a mí, honestamente me da lo mismo que la Iglesia Adventista, salvo en lo que se refiere a la santificación del Sábado. . .

* * *

Le doy otro jalón, y cambiamos de dirección. Y le digo:

—¡Claro! Si quieres le convengo a la Margarita, porque entre shilicos nos entendemos mejor. . .

—Pero la Iglesia Evangélica nos hace las cosas más difíciles aún. Nos exigen los siguientes documentos:

1. Partida de Bautismo “Cristiano”, es decir, no católico ni adventista.
2. Certificado de membresía en dicha iglesia.
3. Certificado de Diezmaje.

Todos estos documentos deben ser emitidos por el pastor Sacarías, y como nosotros dos no llenamos los requisitos, nos consideran publicanos y pecadores.

Me jalo los pelos y digo:

—¡Dios mío! Si supieran lo que significan las palabras: “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” y “Misericordia quiero, y no sacrificio”. . .

* * *

Continúo hablando con el Pepe, sentados en una banca de la plazuela frente a la entrada de los Baños del Inca, anhelando la aparición de la Margarita, como una ninfa que se levanta en medio del vapor de las aguas termales. Y le digo en broma:

—¡Entonces les caso yo! ¡Aquí y ahora, en la Poza del Inca! ¡Déjame agarrarla ni bien sale de su poza, para que no se escape!

Como me mira, espantado, prosigo:

—¡Yanca te digo! Pero tú sabes que existe una tercera posibilidad estipulada en la Palabra de Dios. . .

—¿Cuál? ¿Cuál?

—¡La rambada! ¡Rámbense, hermano! Pasen su luna de miel en este lugar santo. ¡Manden al diablo a los que prohíben casarse!

—¡No sigas, hermano! ¡Ni siendo mocosos! Ella nunca lo aceptará.

—¡Anímate, Pepe! Mándenlos al carajo a los curas, a los pastores, y a mí también, y cásense delante de Dios, al estilo de Zorba el Griego. ¡A Dios le encanta esta modalidad!

—¿Cómo es eso de Zorba el Griego?

—¿No has visto la película con Anthony Quinn?

* * *

Como Pepe se inquieta por saber cómo es el matrimonio al estilo de Zorba el Griego, le cuento en resumen la trama de esa película:

—Después de confrontar tantas trabas religiosas porque él era griego, ortodoxo griego, y su novia era una simpática viejita italiana, católica, optan por casarse en una playa desierta de Atica, en las cercanías del puerto de Pireus, en presencia de un solo invitado: Dios. No recuerdo exactamente las palabras que Zorba improvisó, pero puedo redactar GRATIS un ritual parecido para ustedes dos: Primero, lo que dirías vos; luego, lo que diría ella, y finalmente lo que dirían al unísono los dos. Resultaría ma o meno así:

PEPE: *Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Pepe Alcorta, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida (porque se requiere estar vivos para casarse), toma por mujer a Margarita Rabanal, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.*

MARGARITA: *Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Margarita Rabanal, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida (porque se requiere estar vivos para casarse), toma por esposo a José Indalecio Alcorta, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.*

AL UNISONO: *En tu presencia nos declaramos marido y mujer, e imploramos tu bendición y protección aun más allá de la muerte. Ahora, ¡comámonos a besos!*

* * *

Pepe me mira, boquiabierto. Y yo prosigo:

—Por supuesto, para que todo sea hecho decentemente y con orden, este ritual y la consiguiente luna de miel deberían tener lugar después de haber concertado el matrimonio civil, pero a la inversa también resulta, porque el orden de los factores no altera el producto. Esta es la modalidad más antigua, es la más actual, y será la modalidad que perdure hasta los santos de los últimos días. Como dice el Apóstol Pablo, lo principal es que se casen y no pequen.

Pepe salta ofendido, y me dice:

—¿Cómo, pues, hermano? ¿Cómo me dices esto? Nosotros no estamos pecando. Es más. . . te confieso que ella es virgen.

Le respondo:

—Perdona. Quizás cité mal el consejo de Pablo en 1 Corintios 7:36: “Cásense; no pecan.” Es decir, no importa la edad ni la modalidad; el matrimonio nunca constituye un pecado.

* * *

Pepe saca de su maletín su Biblia RVA y comprueba que efectivamente Pablo aconsejó en estos términos a las parejas que estaban en el mismo dilema de ellos dos:

Si alguien considera que su comportamiento es inadecuado hacia su virgen, y si ella está en la flor de la edad (o sea, en su punto chumbeque), y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere. No comete pecado. Cásense.

En esto apareció la Margarita, con su pelo húmedo y amarrado hacia atrás, más bella y sensual que nunca. Su vestido se adhería a las curvas de sus muslos a causa del vapor de agua, revelándola en toda su gloria. Y se me ocurre expresar esta oración en mi corazón: “Dios mío, ayuda a esta parejita que tú ya has unido. No permitas que lo que tú ya has unido, lo separe el hombre.”

* * *

Diez años después visité Cajamarca y quise saber qué sería de ellos dos, y fui a buscarlos.

La Margarita se alegró mucho al verme, y me hizo pasar. Miré los dedos de sus manos, siempre suaves y femeninos.

La mama Veva ya no había, y la linda sala de la casa había sido convertida en un almacén de artículos eléctricos, que era el negocio que ella compartía con su hermano en Celendín.

No me atreví a preguntar por Pepe, por temor a desenterrar sentimientos y recuerdos relegados a un pasado distante.

Fue ella que me dijo, llena de emoción:

—¡Al Pepe le va a encantar verte! ¡Ahoritita lo llamo a su celular!

El no se hizo esperar, y apareció jadeante. No tocó a la puerta, porque tenía llave.

Nos gozamos de veras al volvernos a ver. Lástima que yo tenía que proseguir mi viaje a Celendín y no tenía mucho tiempo para pasar con ellos.

* * *

El Pepe se comedió a acompañarme al terminal de taxis, y justo antes de subir a mi auto le miro la mano y le pregunto:

—¿Hiciste lo que te aconsejé?

Sorprendido me pregunta:

—¿What?

—¿Hicieron las cosas al estilo Zorba el Griego?

Me responde:

—Sí y no.

—¿Cómo que sí y no?

—Porque como dijiste, estamos unidos para siempre, ¡y lo que Dios ha unido no lo separe el hombre!

Le pregunto, un tanto confundido:

—¿Y?

Y me responde:

—Te confieso que ella sigue siendo virgen.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] Biblia Decodificada [Biblia FVA] [Seguimos Académicos] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN

EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

